



mundo gallego

Transportes VIDAL

ESPECIALIDAD
EN FRIGORIFICOS

VILLAGARCIA DE AROSA (Pontevedra)

Teléfono 728

VILLAJUAN (Pontevedra)

Teléfono 10

Apartado de Correos 104

MADRID:

PASEO DE LA CHOPERA, 9 - 1.º B.

Teléfonos 227 52 59 y 239 35 65

GIJON:

Alfonso I, 3

Teléfono 35 15 29





El: 68291

SUMARIO:

NUESTRA PORTADA:

Panorámica de Combarro (Pontevedra), con sus típicos hórreos y su mar

	PAG.
Orígenes y Formación del Idioma Castellano, por Manuel Fraga de Lis	3
La Medalla de Oro del Trabajo al Académico García de Diego	7
Galicia y la Invencible, por Alfonso Vázquez Martínez	9
Pichiño, por Amaro Orzán	11
Centenario de la Muerte de Fray Martín Sarmiento, por José F. Filgueira Valverde	13
Pío Baroja (1914), transcripción de M. Fraga de Lis	15
Horreos de Combarro, por Toscano	19
Corredoira Milenaria, por José Ameijide Martínez	21
Mesa del Director	23
Homenaje al Teniente General D. Constantino Lobo Montero	24
Para Constantino Lobo Montero en el día más feliz de su vida	26
Homenaje del Centro Gallego al Ministro de Agricultura	27
Homenaje a la Memoria de «Mili Porta»	29
Cultura, Literatura y Arte	31
Vida Cultural de Gallegos en Madrid	34
Exposiciones	36
Filgueira Valverde, Director del Instituto de Estudios Gallegos	39
El Horreo	41
«Pepe o Roxo», por Samuel	43
A la Ría y Ciudad de Vigo (Amanecer), por Domingo Hidalgo Elu	45
Santiago Apóstol, por Manoel Cambeiros	46
Los que marchan..., por Carmen Roldán de Pontevedra	48

Director:

Manuel Fraga de Lis

Ayudante de Dirección:

Samuel Pardo Villar

Administración y Publicidad:

Carretas, núm. 14-3.º

Teléf. 231 87 48

Depósito Legal: M. - 87/1968

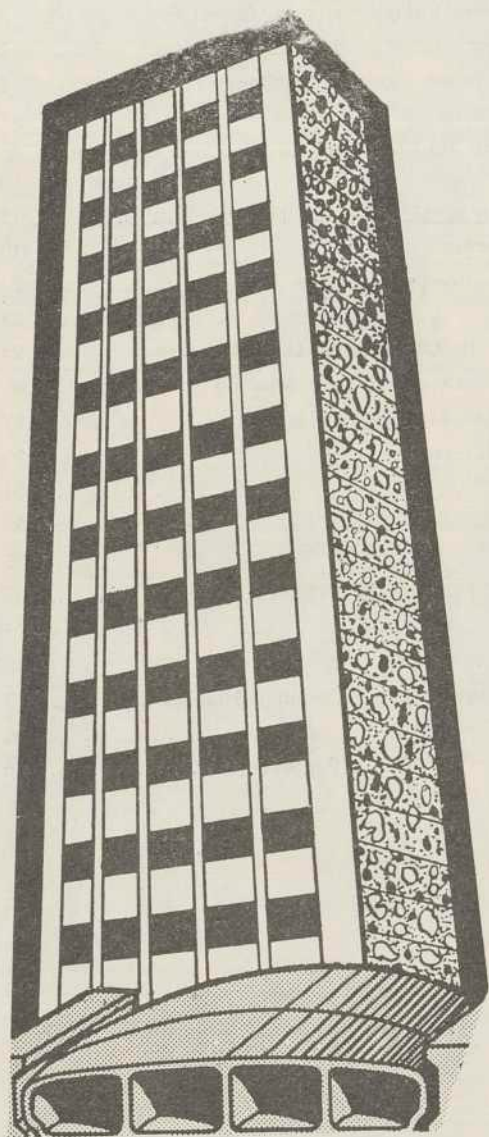
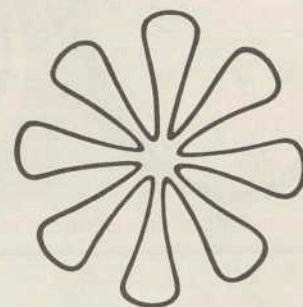
Edit. "La Región"-C. Quiroga, 11-15--Orense

III época - Núm. 35

12 pesetas ejemplar

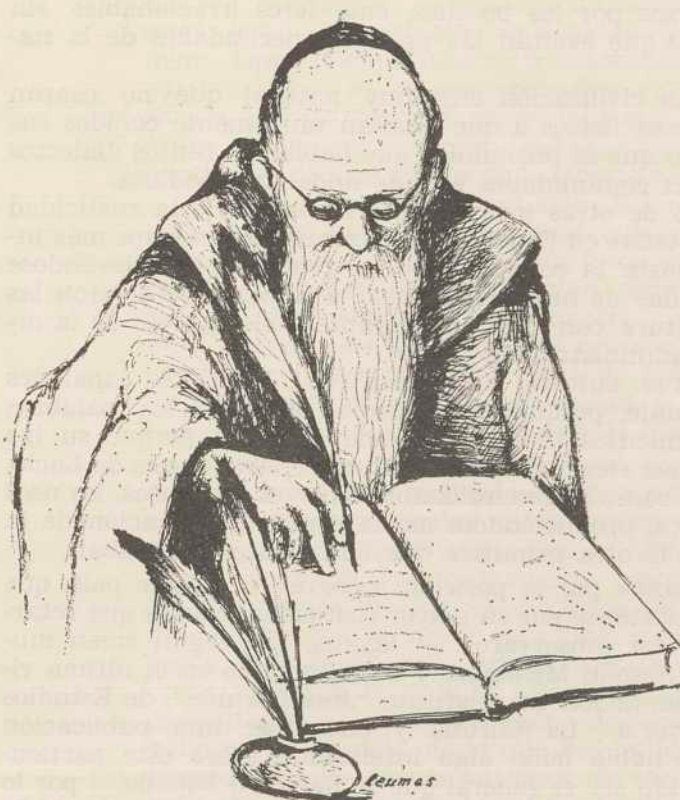
Año 1973

PORFIRIO DIZ BALTASAR



obras públicas
y
construcciones

BENITO CORBAL, 47
TELEFONO 85 16 85
PONTEVEDRA



I Egloga de Garcilaso de la Vega

.....

Por ti el silencio de la selva umbrosa
 Por ti la esquividad y apartamiento
 Del solitario monte me agradaba:
 Por ti la verde yerba, el fresco viento
 El blanco lirio y colorada rosa
 Y dulce primavera deseada.
 ¡Ay cuanto me engañaba!
 ¡Ay cuán diferente era
 Y cuán de otra manera
 Lo que en tu falso pecho se escondía!
 Bien claro con voz me lo decía
 La siniestra corneja repitiendo,
 la desventura mía.

Orígenes y formación del idioma Castellano

El IV Congreso de Academias de la Lengua celebrado el pasado mes de noviembre en Caracas (Venezuela) con participación de setenta académicos de veinte países de habla hispánica, aprobó la recomendación de recomendar a las Academias que adviertan a escritores, periodistas y directores de órganos de difusión escrita y oral, que observen el buen uso del idioma español.

La creación más perfecta de Dios fue, sin duda alguna, el hombre. Si este fue ya dotado o no en el momento de su creación de la facultad de hablar y de un lenguaje para entenderse con palabras y expresiones capaces de transmitir sus sentimientos, es algo que se ha debatido por los especialistas o sabios desde muy distintos puntos y aspectos, según las teorías y aún las creencias de estos tratadistas en tan arduo problema.

Y sería también arduo y aun atrevido el tratar de exponer aquí en este bosquejo ligeramente trazado, un razonamiento más o menos erudito sobre la historia del lenguaje, ni tal intento estaría al alcance de mis escasos conocimientos. Dejando teorías intrincadas o difíciles de resumir, en este trabajo voy a apoyarme, particularmente, en un estudio de Nicolás Castor de Caunedo, publicado ya en 1847, que aunque superado en muchos aspectos, guarda aun un fondo de aceptable realidad, si bien comienza afirmando que nuestros historiadores y filólogos están discordes en tan difícil y discutible materia como lo es la de precisar cuál pudo ser la lengua primitiva de los españoles.

Muchos —dice— creen que fue el hebreo el primer idioma que se habló en España, fundándose en que era el de Túbal su primer poblador; otros que el céltico, y hay quien cree que fue el vascuence, que no es otro que el fenicio degenerado (1).

Guiados por los escasos fragmentos históricos de tan remota época nos resta, a la luz de la razón y la filosofía, pensar en que el lenguaje español debería ser pobre y escaso cómo el de todos los pueblos primitivos; pues no siendo el idioma otra cosa que una colección de signos y ademanes para expresar ideas, no era posible que fuese rico, ni abundante, ya que tampoco lo eran las ideas en ninguno de los pueblos de Europa en aquellas lejanas épocas,

en que las que aún más bien vivían dispersos por los bosques, cual seres irracionales, sin ciencias, ni artes y sin otros deseos que los que excitan las primeras necesidades de la naturaleza.

Así que hombres aún en tal estado de civilización era muy natural que no usaran otras palabras que las significativas de seres físicos a que estaban únicamente ceñidos sus pensamientos, necesidades y deseos, por lo que es presumible que hablarían tantos dialectos cuantas fuesen las más o menos pequeñas comunidades en que andaban divididos.

Con pocas excepciones, aún dentro de otras más exactas teorías, en esta rusticidad subsistían y vivían las comunidades asentadas en España, pero sin meterse en otros más intrincados pormenores, vamos avanzar hasta la conquista de los romanos, que llevándose el oro, la plata con otras riquezas arrancadas de nuestro subsuelo, a cambio nos dejaron las ciencias, las artes, la civilización y la cultura con el no menos apreciable aspecto de la organización administrativa y civil o civil administrativa.

Y esto motivó un amplio cambio en lo cultural y también en lo civil. Los españoles fueron abandonando su aún bárbaro lenguaje, porque ya no podía prestarle las palabras precisas con las que expresar los conocimientos nuevamente adquiridos, y porque su instrucción les había dado a conocer otro más rico, más noble y la más suave lengua de Lacio, que se fue haciendo general en España, así como se generalizaron las leyes, los trajes, los usos y las costumbres de la Roma conquistadora, produciéndose así la rápida propagación de la lengua latina y el olvido, casi general, de la otra primitiva que hasta entonces usaban.

No sucedió lo mismo con los cántabros por la posición topográfica de este país, que lo hacía casi inexpugnable o aún más resistente por su mayor rusticidad, causas que retardaron su conquista por muchos siglos. Y así conservaron su idioma, que según creen muchos eruditos —y algo de esto creía don Ramón Menéndez y Pidal, cuando en la última visita que recibió y que fue la de una representación del Instituto “José Cornide”, de Estudios Coruñeses, les dijo que tenía ganas de volver a La Coruña y encontrar una publicación (catálogo o índice) de Estrabón en el que había leído algo interesante sobre este particular—: de que el antiguo idioma vasco pudo ser el general que se habló en España, o por lo menos en el Norte. Pero muchos críticos españoles como Séneca, Marcial, Pomponio, Mela y otros, contribuyeron con sus elocuentes escritos, que aun pueden citarse como modelos del lenguaje más puro y elegante, a propagar y radicar el latín.

Las lenguas, del mismo modo que las ciencias y las artes, siguen la suerte de los imperios, nacen, crecen y menguan con ellos. Por eso cuando Roma caminaba a largos pasos a su ruína, el latín empezó a corromperse y a decaer de su belleza, en especial a principios del siglo V, cuando un crecido número de naciones bárbaras invadieron las provincias del imperio, particularmente España, donde echaron los cimientos del robusto edificio de la monarquía que aún subsiste en básicos aspectos. Esto, no obstante, no destruyó como parecía el lenguaje latino para dar paso al de los bárbaros vencedores, sino que siguieron haciendo uso de los vencidos, si bien en algunos casos usando una pronunciación más brusca y áspera o introduciendo algunas palabras de mal gusto (2)

Los españoles, pues, en todo el tiempo que duró la denominación goda hablaron el mismo idioma que los romanos, el que subsistió sin notables variaciones hasta venida la de los árabes. Esta fue la época en que se verificó la grande revolución en el latín español, especialmente en las provincias meridionales, donde al paso que este idioma iba perdiendo terreno, lo ganaba el árabe que se radicó allí enteramente, de tal modo que en el siglo IX era ya la lengua vulgar de los cristianos mozárabes, a los que también familiarmente la hebrea, llegando a tal abandono del idioma latino, que lo ignoraban hasta gran parte de los clérigos y monjes muzárabes, para los que fue necesario —sigo el mismo texto— hacer una traducción árabe del Evangelio y de la colección de cánones españoles.

Pero a los valientes cristianos que se agruparon en torno a la bandera alzada por Pelayo en Covadonga, estaba reservada la gloria, no sólo de restaurar la independencia y la libertad de la Patria, sino también la de crear un idioma nacional. Aunque sea preciso aclarar que ésto se originó en el descuido de los belicosos vasallos de los reyes Asturianos y también de éstos ocupados más en el manejo de las armas que en el cultivo de las ciencias y las artes, y por consiguiente de todas las reglas gramaticales, que fueron observadas únicamente por algunos monjes. De aquí la descomposición casi completa de la lengua de Lacio.

De este latín degenerado y corrupto, se encontró una muestra en la lápida de la iglesia de Santa Cruz de Cangas, del tiempo de Fabila, o en la escritura de fundación de Covadonga, otorgada por su sucesor Alfonso I el Católico.

En estos escritos de los primeros tiempos de la restauración, vemos ya mezcladas algunas frases que figuraron después en el habla castellana. La que usa Alfonso el Casto

en sus privilegios, siendo naturalmente las más cultas de la sociedad en que vivía. Es ya unas, *jerga*, —que carece de régimen latino, y como leer y escribir era a la sazón un fenómeno, aquel idioma hubo de ir descendiendo— y alterándose de varios modos, tanto en las palabras como en su pronunciación, colocación y orden, hasta que llegó un tiempo en que se consultó ya como un nuevo lenguaje, al que se llamó *román's*, nombre derivado o del árabe *alromi* que los moros daban a los cristianos que lo hablaban, o porque era un idioma construido con las ruinas de la lengua romana.

Hasta muy entrado el siglo XII no podemos mirar el *romance* como un verdadero lenguaje distinto del latín, pues entonces comenzó a usarse en los *instrumentos y escrituras* particulares, aunque si bien fuese ya un idioma era informe, tosco, duro en sus terminaciones, vicioso en su construcción, desnudo de toda cultura y armonía. Varias circunstancias políticas vinieron, ciertamente, a robustecerlo con un copioso número de vocablos árabigos y franceses, en el célebre reinado de Alfonso VI; pues cuando este rey llevó a cabo la atrevida empresa de la conquista de Toledo, vinieron a militar bajo sus banderas multitud de guerreros de toda la cristiandad, y en especial de Francia, que o por más vecina o más belicosa, tomó más parte en aquella cruzada que las demás naciones europeas.

El rey de Castilla recompensó los servicios de los franceses con desusada largueza, pues habiéndose establecido muchos en Castilla, les concedió señaladas mercedes, tales como tener *juez* particular de su nación y fuero especial muy privilegiado; de aquí el origen de las palabras castellanas, *Franco*, *Franqueza*, *Franquicia*, *Franquear*, y otras. Con tal decidida protección y circunstancia especial de ser *franceses* la reina (3), el legado del Papa los tres yernos del rey, el arzobispo de Toledo, los monjes de Sahagún y de otras localidades; los francos formaron una clase numerosa distinguida, y la influencia francesa fue evidente en toda Castilla: trajes, costumbres, liturgia, cánones y hasta los caracteres de escribir, todo era francés (4). Generalizada la letra francesa, los privilegios y principales documentos se escribían por mano de *peñolistas* franceses que introdujeron en ellos muchas palabras de su país, de lo que hay muchas muestras en el poema del Cid, en las obras de Bercé y en los fueros antiguos de varias ciudades, en los que se hallan a cada paso *tiesta* por cabeza, del francés *testa*; en *detalle* y en *gros*, en lugar de por *mayor* y *menor*; *avant* por antes; a, res porcera, etc., etc. Todo lo anterior explica las motivaciones de haberse adoptado muchos vocablos franceses en la lengua castellana, lo que, ciertamente, no la alteraron mucho, porque también eran derivados del latín, padre común de ambas lenguas: castellana y francesa.

Al rico y armonioso idioma árabe cupo también la gloria de participar en la formación del castellano, al que dotó igualmente de multitud de frases. Explicable ya que mejorada la posición de los estados de Castilla a fines del siglo XII y principios del XIII, por las continuas victorias de Alfonso VIII y de San Fernando, comenzó a dejarse sentir el benéfico influjo de la paz, que trajo en pos de sí el comercio, la industria y la abundancia. Las artes comenzaron a cultivarse, y como los castellanos, entregados hasta entonces exclusivamente a la guerra, ignoraban la mayor parte de los signos que la lengua latina les mostraba para representar aquellas, acudieron a la que hablaban los árabes que les era más familiar, y que en aquella época había llegado al más alto grado de perfección, como nos lo demuestran las numerosas obras de gramática, poesía, historia y filosofía, astronómica, agricultura, etc. que así lo acreditan, y que como ya hemos dicho de los franceses los mismos reyes de Castilla contribuyeron igualmente a extender y a familiarizar la lengua árabe por los privilegios concedidos a los moros domiciliados entre sus vasallos. Mezcladas las propiedades de los moros con las de los cristianos, eran muy frecuentes entre ambos pueblos la ventas, compras, enlaces (5) y todo género de relaciones.

Resulta pues que, entre otras, se introdujeron en el *romance* un gran número de voces árabes relativas a la legislación, tributos, medidas, ciencias y artes, monedas, ministerios públicos, etc. Y someramente podríamos citar algunas de las que hoy figuran en Castellano, así: aceite, alfange, abrebadero, alcabala, alférez, alcaide, alabarda, alguacil, alcázar, cama, candil, capote, caramelo, cenefa, gabán, máscara, pandero, saráo, urraca, zorra, con otros muchos de pueblos y ríos: Medina Celi, Medina-Sidonia, Jaén, Madrid, Guadalajara, Guadiana y otros muchos.

Resulta, pues, que según estos textos consultados y de lo que se deduce de los mismos, el lenguaje castellano se formó con los restos del latín, y con muchos dones del árabe y del vascuence, que tomando algunos ejemplos del erudito P. Larramendi podemos citar varias palabras de éste último, como: abanderado, abarca, adarga, alabastro, bachiller, bastardo, barco, batería, batalla, cabaña, cámara, camino, capilla, dama, danza, doncella, ermita, fanfarrón, foso, hacienda, jardín, lacayo, ley, madera, mar, medalla, obediencia, osadía, pabellón, querella, regato, reino, sarmiento, timbre, vega, voz y zanahoria.

Pero consciente de lo vasto del tema y de sus intrincados problemas, uno se siente incapaz de seguir escribiendo más, y quedan ciertas palabras griegas que el castellano también adoptó, como: amén, jubileo y Serafin, que están tomadas del latín y que éste las recibió del griego.

El instrumento más antiguo que se conserva escrito en lengua castellana —Castor de Caunedo— es la carta puebla o fuero de Avilés, otorgada por el Emperador don Alfonso VII en 1140 (6). Este notabilísimo documento, así como algunos otros de su época, están formados con palabras latinas y castellanas, mezcladas sin orden alguno, lo que da a tales escritos una fisonomía en extremo singular. El poema del Cid data de la misma época que los fueros de la villa asturiana de Avilés, y es al propio tiempo que el primer libro escrito en castellano, la primera muestra de poesía, que ruda y bárbara al nacer, debía ya en el siglo siguiente aparecer brillante, engalanada y florida, por medio de la bien cortada pluma de Alfonso el Sabio, y conquistar eterna celebridad a tantos ingenios españoles que la cultivaron en los siglos siguientes. Ya que la época más gloriosa para la monarquía y la lengua castellana, fue el reinado de Fernando III, que había de seguir su hijo Alfonso X, la que dió el mayor impulso al habla castellana, y eternizó su nombre cuando mandó en el año 1240, hallándose en Sevilla, que todos los documentos y escrituras publicadas se escribiesen en romance, con el objeto de que este idioma, rudo a la sazón, se generalizase y puliera. Consiguió cumplidamente este objeto el rey sabio, y enriqueció a la joven lengua con sus obras, ya en verso, ya en prosa, que aún hoy día son ejemplo de buen lenguaje, pureza y elegancia.

En los siglos XIV y XV se extendió y propagó el castellano, no sólo por la citada providencia de don Alfonso, sino por las muchas obras poéticas o prosaicas que empezaron a publicarse, como señal del despertar de las ciencias. Y a fines del siglo XV comenzó una nueva era de ventura, civilización y cultura, para España, y la lengua, así como el nombre de Castilla, que llenaron la tierra por el comercio, los descubrimientos y conquistas.

Y aquí me quedo muy perplejo por cuanto he escrito, porque acabo de oír en la Televisión la voz docta del Catedrático, siempre admirado, y académico, don Vicente García de Diego, que dijo: "el castellano se formó con no menos de veinticinco idiomas, y algo debe tener, porque hablándose en Burgos y no en toda la provincia, y en Santander, fue capaz de alcanzar tanta expansión y hacer tan grandes conquistas". La palabra autorizada de este Catedrático que tuvo su primera Cátedra en el Instituto de Pontevedra y allí escribió una Gramática gallega, uno se queda atarido, tartamudo y mirando a su interior en un autoexamen concluye... ¡pero que poco sé de estas cosas!

Por MANUEL FRAGA DE LIS.

(De la Real Academia Gallega)

NOTAS:

1) Aunque hay razones para creer que el vascuence es en efecto lengua primitiva, o al menos una de las primitivas que se usaron en España, no podemos adoptar la opinión de que sea la que hablaron los fenicios, puesto que estos comerciantes conquistadores no llevaron sus conquistas y establecimientos más allá de la costas de lo que hoy llamamos Andalucía y Valencia, por lo que su lenguaje no se entiende que llegara a un país tan distante como Vizcaya, distancia que entonces era muy considerable.

2) Los godos intercalaron en el lenguaje latino-español, varios vocablos para expresar oficios determinados del Palacio, tales como Comes Scanciarum (jefe de los que servían la comida al rey), Comes Spathnariorum (especie de escudero que llevaba la espada del rey), próceres, gardingos, savones y otros varios. También hicieron alteraciones en los nombres de muchas ciudades, como Barcino a la que llamaron Barcelona, Pompelo —Pamplona; Tarraco —Tarragona, etc.

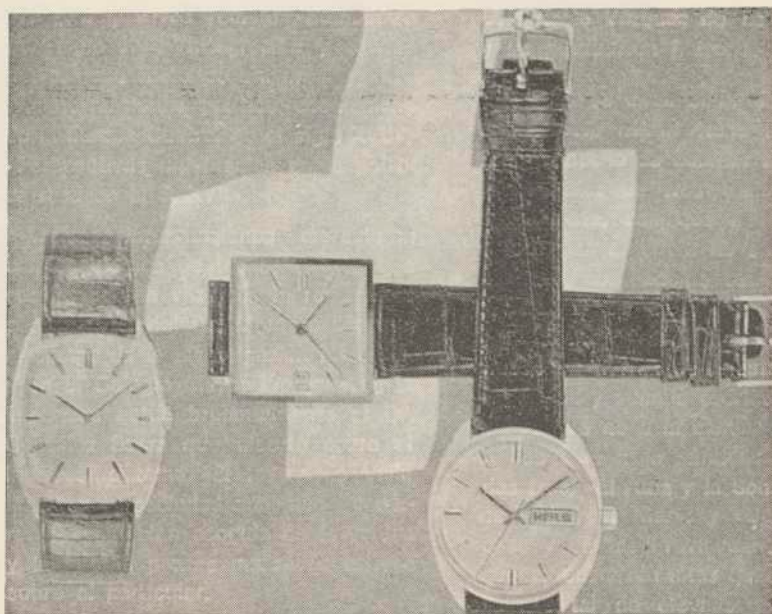
3) Doña Constanza II mujer de Alfonso VI era hija de Roberto duque de Borgoña, Elvira, Urraca y Teresa hijas del rey, tenían por esposos al conde de Tolosa, a Raimundo de Borgoña, y a Enrique de Lorena, todos franceses.

4) Alfonso VI prohibió los instrumentos públicos de carácter góticos y mandó se usasen en su lugar los franceses o lombardos.

5) Medina en árabe quiere decir ciudad; Guada, río y Beni, casa de campo.

6) Existe, en el Ayuntamiento de Avilés, esta escritura en pergamino de vara y media de largo. El erudito P. Risco lo examinó en el siglo pasado.





F. Ramos

ROXI - PRIMA

JOYERIA - RELOJERIA

Y

ALMACEN DE FORNITURAS Y HERRAMIENTAS

VENTA A PROFESIONALES Y REVENDEDORES



NOTA.—A todos los socios de este centro se les obsequia con el 20% de descuento.

C/ Carretas 12 - Pasaje y Carretas 14-2.º B

MADRID 12

LA MEDALLA DE ORO DEL TRABAJO AL ACADEMICO GARCIA DE DIEGO

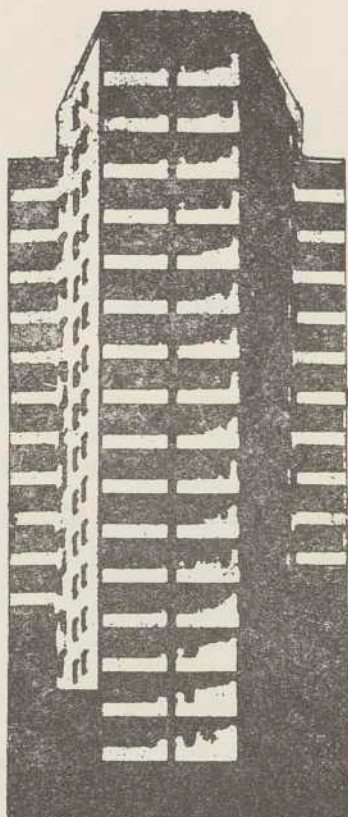
Después del acto, don Vicente García de Diego habla con el Director de MUNDO GALLEGO, señor Fraga de Lis, sobre los años de su juventud en los que ganó la Cátedra de Gramática e Historia de la Literatura, siendo la primera que desempeñó la del Instituto de Pontevedra, lo que le dió la ocasión para escribir una Gramática gallega, hoy totalmente agotada, hasta el extremo que ni él mismo conserva ni un ejemplar.

En la Real Academia Española le fue impuesta por el ministro de Trabajo, don Licinio de la Fuente, la Medalla de Oro al Trabajo al académico don Vicente García de Diego.

Inició el acto don Dámaso Alonso, director de la Academia, quien manifestó la gratitud de la Corporación al ministro por la justa idea de venir a premiar a uno de los mayores trabajadores de España. A continuación intervino el ministro para decir que venía a la docta casa a condecorar a un trabajador de la cultura. Manifestó que don Vicente García de Diego pertenece a la estirpe intelectual

más completa, porque su trabajo no sólo lo ha ennoblecido a él, sino también a la sociedad entera. «Al imponerle la Medalla al Trabajo, en nombre del Jefe del Estado —dijo—, quiero honrar al intelectual y al maestro».

El ilustre académico dió las gracias por el honor que se le confería, particularmente al Jefe del Estado, y al ministro de Trabajo por haber querido personalmente entregarle tal distinción. A la ceremonia asistieron numerosos académicos, familiares y amigos del señor García de Diego.



C/c.: Banco de La Coruña, Lugo - Banco
Hispano Americano, Lugo - Banco Pastor,
Lugo - Banco Pastor, Madrid - Banco Po-
pular, Madrid.

construcciones

Marela Villamor
SOCIEDAD ANÓNIMA

CASA CENTRAL:

Leganitos, 35 - 4.º - D. :: Teléfono 2-47-73-39

M A D R I D

DELEGACION:

Concepción Arenal, 3 :: Teléfono 1008

L U G O



GALICIA Y LA INVENCIBLE SU APORTACION MATERIAL

Por ALFONSO VAZQUEZ MARTINEZ

La Invencible, como por antonomasia se llama a la escuadra, que se preparó para la lucha contra el inglés y cuyo resultado tras una intensa y minuciosa preparación, no tuvo el resultado apetecido, en el que tantas esperanzas bélicas y políticas estaban cifradas, por la serie de circunstancias que concurrieron favorables y desfavorables unas y otras y que en esa doble concurrencia dieron en la definitiva solución a lo que fue superior al propósito de los hombres y cuyo descalabro hizo decir a nuestro monarca aquellas célebres palabras de que no había enviado a pelear a sus hombres contra las tempestades.

Decíamos pues, que la preparación concienzuda y anticipada fue extraordinaria e importante por lo que se decidía en ella, y en la que intervino toda España y sus territorios extrapeninsulares que colaboraron con todo lo que cada uno podía aportar para la realización de tan magna empresa.

Así como la acción levantina, tuvo como marco todo el escenario mediterráneo y en sus puertos españoles e italianos se habilitaron los medios militares y no militares para su realización, el Atlántico fue el otro marco en donde se aprestaron hombres y municiones, barcos y vituallas, todo con una organización cuidadosa, para un resultado feliz, en el objetivo a conseguir.

Desde Cádiz hasta la frontera francesa existía una intensidad de labor considerable en la que cada puerto y cada ciudad coadyuvaría con su entusiasmo y posibilidades al fin que se perseguía.

Hemos hallado datos interesantes a este respecto en un libro que haciendo la biografía de D. Alvaro de Bazán, cerebro que iba a ser en esta empresa y a quien la muerte impidió su logro y realización, nos aporta detalles su biógrafo P. de Camba, y de donde extractamos datos curiosos referentes a Galicia y su colaboración en la invencible.

La primera indicación nos viene dada en las siguientes líneas «de que se habilitaron» enormes cantidades de vituallas para alimentar a tanta gente y específica que éstas eran «carne salada de Galicia, Asturias y Entre-Duero».

Más esta indicación, tan a grosso modo hecha es por menorizada en ese mismo trabajo con detalle, que señala la necesidad de cubrir la exigencia de dar de comer a tanta gente así como de su costo y ésto es lo que a continuación iremos exponiendo con detalle y minuciosidad.

Se van señalando diversos apartados, no solo de avituallamiento sino de suministro de personal humano, pues para satisfacer esta necesidad se señala que «para estas urcas se han de traer marineros de la costa de Galicia y Asturias».

No era desconocida para D. Alvaro de Bazán la pericia y conocimiento que del arte del mar poseían los marineros gallegos y lo que el mar exige a éstos y por ende esta tierra y la vecina Asturias podrían aprontar expertos marineros duros y conocedores de lo que significa y representan la navegación mar adentro o en zonas costeras, esta lucha dura y fuerte que exige hombres duros y fuertes, también curtidos en constante labor pesquera.

Empezamos por el Vino y la recolección, se hace en tres localidades vinícolas dos portuguesas y una gallega, Entre-Duero e Minho y en el Bajo Miño, Monzón (Monçao), Lameco (Lamego) aquellas y Ribadavia ésta, pero que dada la época incluye a todas en el regional de Galicia.

La cantidad asignada y a recoger de vino en esas tres localidades o comarcas vinícolas es la de 7.000 pipas de vino, siendo esta la contribución distribuida entre las distintas comarcas distinguidas como vinícolas con un total de 46.800 pipas siendo Nápoles la primera con 16.000 pipas; Vinaroz, Villa Carlos y Peñíscola con 8.000 y Galicia con 7.000 ocupando el tercer lugar y distribuidas entre las localidades ya mencionadas.

Habíamos indicado al principio de este artículo que Galicia contribuiría con la carne salada juntamente con Asturias y Entre-Duero y la cantidad que se la asignó fue de 6.000 quintales, ocupando el primer lugar siguiéndole Sevilla, La Sierra y Extremadura con 4.000 y Asturias y Entre-Duero con 3.000 cada una que montaban un total de 16.040 quintales.

El consumo de esta carne, estaba previsto solo y señalando aquí la particularidad de que en la denominación de Galicia incluye estas dos localidades hoy portuguesas. Monçao y Lamerigo.

Estas cantidades de Vino había de reglamentarse en su distribución y así leemos «Vino no se ha de dar a los dichos remeros» y lo que regula en «84.422 raciones de gente de mar y guerra y demás han menester en los 244 días».

Se estimaba pues que la campaña duraría ocho meses y la cantidad de cada ración sería la de «media azumbre de Castilla» lo que significaba en la medida de hoy a 1 litro por persona montando tal cantidad el volumen total «de 20.598,968 raciones» que hacen las dichas 46.800 pipas; el volumen de cada pipa era de «27 arrobas y media cada una» pagándose «a razón de 12 ducados castellanos cada pipa».

Otro producto que se obtuvo de Galicia fue el «tocino» del que Galicia había de suministrar la cantidad de 2.000 quintales, cuyo equivalente al peso actual serían 92.000 Kgs. y ocupando Galicia el tercer lugar: Nápoles 12.000, Sevilla, La Sierra y Extremadura 5.000.

El reparto habría de hacerse basándose en el mismo número de comensales ya indicados y al precio de «70 reales castellanos el quintal» siendo la ración a suministrar «la de 16 onzas a cada uno» y aquel precio «es el que se presupone podrá valer, haciendo cuenta que aunque en España valga más de este precio lo que vendrá de Nápoles será más barato».

Habíamos indicado al principio de este artículo que Galicia contribuiría con la carne salada juntamente con Asturias y Entre-Duero y la cantidad asignada sería la de 6.000 quintales ocupando el primer lugar de las abastecedoras siguiéndole Sevilla, La Sierra y Extremadura con

4.000 cada una y Asturias y Entre-Duero con 3.000 que arroja un total de 16.000 quintales.

El consumo de esta carne estaba solo prevista para 38 días, alcanzando no obstante con la misma población consumidora «3.208,036 raciones» de media libra cada una» siendo su cotización «a razón de 1.200 maravedises castellanos el quintal».

Son curiosas las observaciones que se hacen para la conservación de dicha carne, la cual ha de prepararse «en invierno y curarla al aire y no en salmuera y en botas, porque si se hace y estiva en ellas se daña y no hará servicio».

El primer artículo a que hemos hecho referencia por ser líquido había que envasarlo para su traslado y conservación necesitándose para ello pipas, pero éstas por lo que hace referencia al vino van incluidas «en el precio de él» pero no así para el agua para la que había que preparar las vasijas correspondientes que alcanzaron el número de 20.000 pipas de las cuales Galicia aportaría 10.000 y Lisboa otras 10.000, construidas de tal manera para seguridad que «han de llevar a 4 arcos de hierro por cada una» siendo el precio «a razón de 33 reales cada pipa que es lo que se presupone costar».

Estos fueron los materiales de avituallamiento, aparte del humano con que Galicia contribuyó a sufragar los gastos que exigía la Armada Invencible para su sostenimiento, en cuyos materiales la asignación era bastante crecida, pues siempre ocupa un lugar destacado en la cantidad de los productos y no lo dudamos también en la calidad.

Alfonso Vázquez Martínez

Madrid Abril de 1972

Notaría Argentina

D.^a Amelia Pérez Fernández

TRAMITA Y ASESORA:

- Sucesiones
- Jubilaciones
- Derechos de familia
- Inversiones

*

Dirigirse por carta a:

Calle Montevideo, 227 - 9.º piso
Oficina 19 :: BUENOS AIRES

Un navío en la ruta de las Indias. La observación del paso del Sol con ballestista. Grabado de la época.



Pichiño

(Prosas imparisílabas)

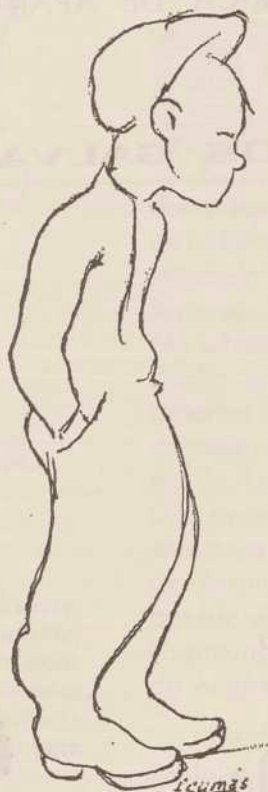
Pichiño, o tristeiro e abranchado
nenos probe doente
do ruín lar de enfronte, chora.

Chora longos chorares.

Me non deixa durmir. Mal podería.

Pichiño, tan tristeiro e abranchado
as veces o acariño co isas parvas
simbólicas caricias
Miña dona tamén, as xeiras,
chamados caramelos.
o agarima. Mais cunhas
dóces palabras e surrisas
amáis pan e manteiga e sucre.
Tamén o agarimamos
os domingos a media tarde
alcendendo pra il e outros
ise contacontos da teuve.

Pichiño, o tristeiro e abranchado
doente neno probe,
co seu chora, chora e máis chora,
me non deixa afundir no sono.
Os seus choros de cinco anos famentos
qué chirrido de serra



Amaro ORZAN

leñeira no tobo da noite
nos meus galaicos
vellouqueiros nervos adoridos.

—“¿A dónde vas, Amaro?”

Golpo aluco as narigas perdigueiras
da escopeta polo balcón.

—“¿Qué vas facer, Amaro?”

Disparo, —non son cazador,
non, ouh, non, mais na guerra estiven
cuspes e chuspes polos dous buracos.

—“¿Qué fixeches, Amaro?”

Na noite fonda
Pichiño é u úneco case home
que chora e chora a gorxa fendida.
Pichiño, o tristeiro e abranchado
probe neno doente,
chora. Chora e chora túdolos prantos
de túdolos meniños dista terra,
de túdolos nenos probes do mundo.

—“Qué fixeches, tolo, co isa escopeta
babón, tontitolo galego?”

¡Co isa escopeta, burranzán,

—balas de cuspes e xuramentazos—
non, non se mata a fame, non!”

Banco Riva y García

FUNDADO EN 1877

SERVICIO GENERAL BANCARIO

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 3.561)

BARCELONA

RONDA DE SAN PEDRO, 29
Teléf. 232 29 00 (10 líneas)

MADRID

PLAZA DE SANTA ANA, 14
Teléf. 222 83 10 (10 líneas)

MANUFACTURAS
METALICAS

*

Bienvenido Yelo Yelo

FABRICA DE APARATOS DE USO DOMESTICO

ARTICULOS GALVANIZADOS

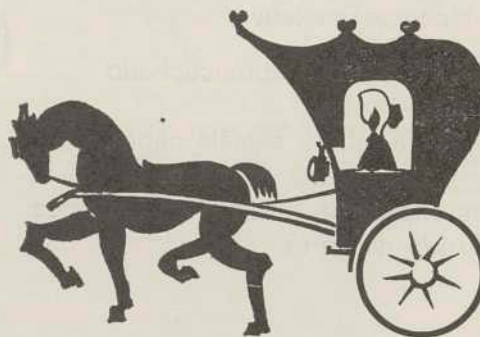
Apartado de Correos n.º 6

ALBARAN (Murcia)

HOSTAL

Mesón del Moro

**



Carretera de Madrid a Cartagena Km. 354

ESPECIALIDADES DE LA COCINA MURCIANA

Director: BIENVENIDO YELO YELO

Teléfono 131 :: ALBARAN (Murcia)



Fr. Martín Sarmiento

Según el busto de Felipe de Castro. Litografía de J. Cuevas que ilustra un artículo del Venerable Fr. Fernando Olmedo (1884).



El pasado año se conmemoró el segundo centenario de la muerte de Fray Martín Sarmiento, (1695-1772), figura universal de la «Ilustración» que, con Feijóo, señala en los más distintos campos del saber y del fomento, el tránsito a decisivas etapas en la vida española y que supo presentir rumbos para el resurgimiento de Galicia.

En esta jornada recordamos ese doble trascender de la obra, tan vasta como desconocida, del último de los Cronista de Indias y del primero de los pontevedreses de un tiempo nuevo.



El árbol secular de Santa Margarita y el pazo de la familia Sarmiento. Apunte de Urrabieta Vierge, 1880



PONTEVEDRA, 1702. Todos han abandonado la villa. Los hombres que pueden empuñar un arma salieron por el Camino Nuevo, hacia Redondela, porque se teme el desembarco del "Inglés", que acaba de forzar el estrecho de Rande, donde está hundiéndose "la flota española", "la escuadra de la plata". Las mujeres y los niños huyeron a Caldas, a la tierra de Montes... No sabemos porque este pequeñín de siete años y medio se encuentra sólo sin rumbo, en las horas inciertas de un trágico amanecer. Su casa abre un viejo soportal al lado del palacio de los Marqueses de Aranda, a la sombra de la viejísima torre de Crú, muy cerca de las aulas de la Compañía, donde dice misa "o crego Xacinto" y cursa el feísimo Juan de Acuña, por mal nombre "A Morte Supitaña" porque de un golpe le quedó la boca desdentada ("sanauno a Morte", se diría, pasados los años, cuando Acuña era médico famoso).

Desde un balcón, el niño ha visto pasar los gigantes del Corpus, hace cuatro años largos. Es éste el primer recuerdo de su vida.

Pero ahora la emoción es muy otra. No resuenan las notas inolvidables de las marchas procesionales. Hay un frío silencio en el pueblo desierto. La casa está situada entre la "gruma" del campamento romano, cuyos carteles siguen configurando, al cabo de los siglos, la estructura urbana, y la puerta abierta al final del "decumanus". El pequeño busca esta salida, hacia donde quiebra el albor, por Santa Clara. Queda allí un buen trecho de la calzada antigua, con losas enormes, como rocas que, pasando el Convento, forman a modo de pasales, sobre el fanegal de "La Seca". Por allá marcha jadeante... "Al llegar al arroyo de la Aceña, nos dice, poco antes de Santa Margarita, y caminando solo, sin saber a donde iba, me alcanzarón... dos monjas viejas y enfermas". Pasados los años, el fujitivo analiza sus recuer-

dos: "...cogiéronme en medio, para consuelo mío y de las dos monjas, por la regla general de que una mujer, con un niño inocente de compañía, tiene más valor y camina más ufana, o porque, aunque niño, representaba hombre".

Subieron los tres, por el Camino Real, a pié, hasta Tenorio. El chico recordará luego los Puentes de Bora y la Portalada del Monasterio, que avistarán siendo las dos de la tarde. Allí salieron el P. Abad y los monjes a recibir a la Abadesa de Santa Clara que era la más vieja de las dos "freiras". El chico no parecía estar muy cansado de aquella caminata de ocho horas, y se fue corriendo al soto monacal a coger castañas, y las llevaba a la cocina, para que se las asasen. Un lego que conocía a sus padres se encargó de cuidar de él. Vió como improvisaban una clausura para las clarisas, con reja y todo, en el claustro. Las oyó rezar en el coro. Asistió a un entierro en el cementerio de la abadía y a un bautizo en la iglesia. El recién nacido sería quizás hijo de algún matrimonio pontevedrés fujitivo. Sabemos que hubo un cortés discreto entre el Abad de Tenorio y la Abadesa de Santa Clara sobre el nombre que había de llevar. Terminaron la "retesía" conviniendo que se llamaría "Plácido" por parte de los benedictinos y "Buenaventura" por parte de las franciscanas. Y, aun más, que el bautizado vino a ser, pasados los años, el P. González, dominico profesor del convento de León...

En el rapaz fugitivo habréis sabido adivinar al "gran gallego", Fr. Martín Sarmiento, en quien quizá se despertó entonces la doble vocación monacal y erudita. En su autobiografía supo condensar el episodio con una regocijada frase:

—"1702. Eché mi primera firma en una plana de a cuatro, y, a mediados de Octubre, quemó el Inglés la flota de Vigo, en Redondela, y las cuarenta monjas de Santa Clara de Pontevedra huyeron a Tenorio y yo con ellas".

Pero sigámosle escuchando:

—"Como yo no había oído más campanas que las de mi lugar, así que oí el sonido de la campana de Tenoris, hizo tal impresión en mi oído que cuarenta y tres años después me acordé del sonido mismo. Digo esto conforme a lo que dexo observando cuanto importaría que los niños se les ponga en paraje de que vean y oigan objetos espectables e insólitos, para cimentar la memoria".

Al correr de los años, el benedictino volverá a Tenorio varias veces: En 1725, en 1745, en 1755...

Hará que el P. Abad le muestre los libros, el de Sacristía, el de Mayordomía, el de Caja y Gastos, del año 1702, en busca de alguna memoria de aquel extraordinario suceso. Ni una palabra. Apenas una partida reveladora, entre las cuentas: "Item, veinte reales que gastó nuestro Padre Abad, cuando llevó las monjas a Pontevedra". "¿Qué Edipo en el futuro —exclama—, entenderá ésta cláusula?" Y se pone, el mismo, a hacer anotaciones marginales en los libros.

Cuando en 1792 el P. Sarmiento hilvana, en la más voluminosa de sus obras, unas sugerencias sobre el cultivo de la Historia, el episodio de su huida de Pontevedra y de su estancia en Tenorio, los días del combate de Rande, va a servirle como glosa anecdótica para un alegato sobre el "culpable descuido" de los que habiendo vivido los hechos no los describen.

Al leer estas frases, en uno de los manuscritos que Fernández López donó al Museo de Pontevedra, pensamos en la necesidad de las "Memorias", pero también en las claves que puedan darnos para el conocimiento de una personalidad. En este breve relato están las fuentes de su vocación monástica y de su actividad literaria; aquí está ya el sentido del "camino" y del viaje como ensueño liberador, y la soledad, esa soledad de niño fugitivo, que le acompañará de por vida: "Yo nací solo, y siempre he vivido solo..."

José F. Filgueira Valverde



La casa donde vivió el P. Sarmiento de niño
Entrada a la Calle de la Palma
Dibujo de Carlos Sobrino

Don Pío sin su clásica y manida boina según cuadra a la seria austeridad de su despacho.

PIO BAROJA

-1914-

En este centenario del nacimiento de don Pío Baroja se ha venido tratando de su personalidad como escritor y aún como hombre un tanto extravagante ante la sociedad y el mundo de aquella época en la que le tocó vivir. Yo también conocí a don Pío, si bien ya en los últimos años de su vida, pero cuando aún lucía su clásica sorna humorística, no tan huraña, ya que a ruego de don Carlos Sainz de Robles, mi anfitrión en aquella tertulia, me describió la personalidad de doña Emilia Pardo Bazán, según él la veía; de Valle Inclán; del humor de Fernández Flórez, y de la personalidad poética de Rosalía de Castro, que no había llegado a conocer, pero que deducía de su obra.

De todo esto ya hablé y escribí en los primeros números de MUNDO GALLEGO. Hoy, en homenaje al recuerdo que guardo de don Pío, ya paternal y de abuelo bonachón, calzado con sus pantuflas, envueltas las piernas en una gruesa manta y cubierta su calva con la clásica boina al desgaire de su aire, vuelvo a hablar de don Pío, pero no con mis palabras, sino transcribiendo una entrevista que en 1914 le hizo «El Caballero Audaz», maestro al que también conocí y del que conservo sus obras dedicadas y de las que me hizo gracia una mañana que me telefoneó para rogarme que, al paso que iba a la Agencia CIFRA, ya que me quedaba de camino le hiciera el favor de subir a su piso para pedirme «algo» sobre su última obra de la que el editor le estaba urgiendo le llevara el original. Accedí a su ruego: subiré con mucho gusto —le contesté— pero no sé si está en mi mano hacerle el favor que me pide. De todos modos me será muy grato saludarle aunque sólo sea unos minutos. Esta entrevista está ilustrada con dos fotografías del también querido maestro Campúa, lo que viene a aumentar el interés del trabajo como documento de la época.

«Iba y venía a lo largo de la amplia estancia con las manos metidas en los bolsillos del pantalón. De vez en vez, hacía un alto en sus indecisos paseos para contestar una pregunta mía. Otras veces, respondía andando.



El cronista, inmovible, dentro del correa de cuero de un antiguo, sillón, contemplaba atentamente al vigoroso maestro de la novela española.

Yo no sé si Baroja, físicamente, se parecerá a Taine, a Nietzsche o a la Fontaine; pero en sus ojos encuentro yo la misma tristeza extática que hay en los de Nietzsche; su barbita rala es color de miel, como la de Taine, y su nariz es roma y carnosa como la de la Fontaine.

Es un hombre poco esclavo del acicalamiento personal. Si alguna vez lo encontráis por la Carrera de San Jerónimo, que es adonde va con frecuencia, os llamará la atención su porte modesto y abandonado, su aire taciturno y los caracolillos que su pelo largo y descuidado le hacen en el cuello. Siempre camina cabizbajo y pensativo.

Hoy cubre su cabeza que hace algunos años está completamente calva por la cumbre, con una boina azul. Viste de negro.

La habitación es la del hogar de un hidalgo castellano. No falta ni el reloj grande de pesas. En vez de galgos, que sería lo clásico, hay dos gatos mansurroneos, color ceniza. Mientras que nosotros hablamos, uno de estos gatos, acurrucado sobre la mesa oblonga de nogal, hacía corretón y nos miraba sonnoliente.

La madre de Baroja, una señora alta y enjuta, de bondadoso semblante, con sus gafas puestas, ordena sus labores en el otro extremo de la estancia.

—Es una confesión, maestro —dije yo al insigne novelista—, como si hablara usted consigo mismo; cuénteme su vida.

—Pero, ¿cómo? ¿Desde que nací? —exclamó sorprendido, deteniéndose y buceando mi expresión.

—Si, señor —le contesté yo, sin darle importancia.

—No importa. Venga. ¿Usted es navarro? —inquirí.

—Va a ser muy largo —advertióme él.

—No, señor. Nací en San Sebastián el día de los inocentes del año 1872. Esto es lo que no me perdono, haber

nacido en tal día. Porque no crea usted, a mi me parece que siempre hay cierta analogía entre el momento en que uno nace y el espíritu que se va a formar. En San Sebastián, de chico, presencié el bombardeo de los carlistas, del que no me queda un vago recuerdo de haber vivido en el sótano de un hotel, donde cayeron tres granadas.

—Y, ¿luego...?

—Luego —continuó—, mi padre era ingeniero. Cuando yo tenía diez o doce años venimos a Madrid y recuerdo que nos fuimos a vivir delante de la «Era del Mico», sitio que hoy se llama la Glorieta de Bilbao. De Madrid fuimos a Pamplona, donde me dediqué por completo a la vida granuja y bullanguera de los muchachos callejeros y traviesos. A mi eso de apagar faroles, llamar a las puertas, jugar al toro, tirar piedras y demás diabluras, me gustaba atrocemente y me deleitaba mucho más que estudiar. Por entonces empezó a despertarse en mí la afición a leer. Me gustaban con delirio las novelas de Julio Verne y Mayne-Reid, y muchas veces, reunido con mi hermano Ricardo y con otros dos amigos, emprendíamos aventuras tartarinescas, inspiradas en estas novelas.

—Y al mismo tiempo ¿era usted aprovechado en los estudios?

—¡Quiá!; desaplicadísimo. Pero en Pamplona, con aquello de que mi padre era amigo de los profesores iba saliendo adelante; pero cuando volví a Madrid, hubo asignatura en la cual me dieron cuatro suspensos. En esto trasladaron a mi padre a Valencia. Allí estuve un año sin estudiar, casi convencido de que Dios no me llamaba por ese camino. Soñaba yo con entrar en una tienda apacible y leer novelas, detrás del mostrador, en los ratos que me dejase la clientela. Pero mi padre no estaba del todo conforme con mis sueños y haciendo un último esfuerzo empleando la persuasión logró convencerme de que debía acabar la carrera de Medicina. Entonces yo llevado por sus exhortaciones, pensé seriamente en ello; metodicé mi estudio y en pocos años me doctoré en Madrid de Medicina.

—Y ¿ejerció usted...?

—Sí, señor. Estuve dos de médico municipal de Cestona.

—¿Qué sueldo tenía usted?

—Me sacaba unos diez o doce mil reales. Allí comencé a emborronar cuartillas con cuentecitos que publicó «La Voz de Guipúzcoa». A los dos años dejé Cestona por el clima tan malo y me vine a Madrid a ponerme al frente de la panadería de Capellanes, que era de un tío nuestro.

—¿Y siguió usted escribiendo?

—Sí, seguí escribiendo y publicando cositas en «El Globo», en «Germinal», en «El País» y, al mismo tiempo, di mi primer libro «Vidas Sombrías»; después «La casa de Aizgorri»; recuerdo que de este libro en la primera edición no llegué a vender ni cincuenta ejemplares y, sin embargo, ahora hace poco se ha hecho una segunda edición de 10.000 y creo que se está agotando. Más tarde, en 1902, publiqué «Camino de Perfección»; entonces los amigos organizaron un banquete en mi honor. Desde este momento creo que fue cuando empezó a advertirse mi presencia en las filas literarias. Y después... ¡nada! La vida que se desliza y yo, que por justificar mi paso por la Tierra, sigo escribiendo novelas.

Ahora estoy encariñado con «Memorias de un hombre de acción», que serán unos diez o doce volúmenes... de cuatrocientas páginas.

—¿Cuántas novelas lleva usted publicadas...?

—Unos veinte tomos.

—¿Cuál es el que mayor éxito ha tenido?

—Meditó un instante; después, repuso con sencilla modestia:

—Como éxito resonante no he tenido ninguno.

—Hombre, no sea usted tan modesto; diga que todas han hermanado en el gran éxito.

—No digo eso —protestó— porque mentiría. Hasta ahora se van vendiendo todas lentamente.

—¿Vive usted de las letras...?

Pío Baroja sonrió burlón.

—¡Vivir de las letras yo! ¡Pues sí me da mucho menos la literatura que la medicina cuando era médico rural!...

Le miré asombrado. ¿Era posible que el novelista más intenso, de más médula que tiene España, no le dieran las novelas lo suficiente para vivir?... Y Pío Baroja, que seguía detenido frente a mí saboreando mi sorpresa, continuó:

—Sí, señor. ¡Así! Menos que cuando era médico rural. La literatura me lleva **produciendo unas quince mil pesetas**.

—¿Quince mil pesetas nada más?

—Nada más —aseguró—. El año que más me rentan mis libros, es posible que no llegue a cobrar arriba de **tres mil pesetas**.

Calló. Hubo una pausa larga y triste. El maestro acababa de dar una amarguísima lección al ilusionado discípulo que en aquel momento hubiera roto la pluma para siempre. Una labor de veinte libros, infinidad de trabajos periódicos y, de resultado... **¡Quince mil pesetas!**... Toda una vida de intensa tensión intelectual produce lo que a **Joselito** una corrida de seis toros. ¡No está mal! Rompí el silencio amargo.

—¡En fin, hablemos de otras cosas! ¿Qué me dice usted de la literatura contemporánea...?

—Que no creo que haya decadencia con relación a la generación anterior. A mi juicio se escribe más y mejor que en los tiempos de Pereda, Alarcón, Trueba, Valera y Pardo Bazán; por supuesto que a mí estos literatos de la generación pasada me gustan muy poco. Valera y Alarcón nada absolutamente. Yo creo que tiene más consistencia una estrofa de Bécquer que toda la labor literaria de estos señores. Don Benito, ya es otra cosa.

—Y los contemporáneos ¿Cuál le gusta a usted más...

—Hay un puñado muy interesante. A mí casi el que más me agrada es Azorín, pero están ahí Bueno, Ortega y Gasset, Valle Inclán y otros varios que valen mucho y que tienen una gran base cultural, de la cual estaban en ayunas los escritores del siglo XIX.

—Y ¿en poesía...?

—No me interesan los poetas contemporáneos. Tras un silencio, y un nuevo paseo, prosiguió.

—Con raras excepciones entre las cuales incluyo a

Rubén Darío, yo encuentro la poesía actual un poco caótica. No dice nada ¿verdad?... Se limita a la descripción y a una perfecta técnica; pero no hay espíritu; no hay emoción no hay ideas. Y dígame usted ¿cómo es posible que perdure una poesía sin alma?...

—Y de teatro, ¿qué opina usted?

—Suelo ir muy poco al teatro; casi nunca. Leo todo lo que se hace y advierto que hay gran cantidad de teatro extranjero en España; alguno confesado y muchísimo sin confesar, que es lo más triste. Y al hablar de teatros, tenemos que hablar de teatros, tenemos que hablar de Benavente... ¿No es ésto?...

Afirmé con una inclinación de cabeza.

—¡Yo, ...la verdad! No comparto la pública admiración que gran parte de nuestra juventud siente por este hombre.—Y como advirtiera mi sonrisa de identificación prosiguió.—Es posible que a usted le pase lo mismo; pero claro, hay que tener la sinceridad de confesarlo.

—Exactamente igual— afirmé.

—A mi me parece Benavente un hombre de una gran inteligencia y un gran habilidoso teatral; es decir, que la maniobra escénica y embaucadora del teatro de estos tiempos la domina completamente. Aparte de esto yo opino que la labor del autor de «Los intereses creados» sería distinta si no hubiesen existido antes Shakespeare Muset y Oscar Wilde...

Al oír el nombre del gran dramaturgo y exquisito psicólogo Oscar Wilde en labios de Baroja, acudió a mi mente, no sé por qué, su historia lamentable... Aquella triste historia que terminó con la vida del autor de «Salomé», en el abandono y la reclusión... A Inglaterra le interesaba más ocultar aquel caso patológico el cual podía dar lugar al menosprecio del hombre inglés o al mal ejemplo de las futuras generaciones que divulgar por el mundo que tenía un dramaturgo más...

Pero Baroja siguió hablando.

—A través del teatro de Benavente no se ve al hombre que sigue una labor persistente y continuada. No se ad-

vierte ninguna luz que ilumine sobre determinada idea. No hay nada sólido y seguido. Cada obra se apoya en una tesis completamente distinta y muchas veces contraria. Yo, a Benavente, lo creo muy capaz de escribir hoy una comedia anarquista —pongo por ejemplo— y mañana otra de orden, en la cual se condene el anarquismo. Es así. No tiene un credo.

—Y, dígame, Baroja, ¿por qué entró usted en la política y por que la dejó?

—Hombre, usted sabe que yo soy radical, y que tengo muchas ideas comunes con los anarquistas aunque no creo en las utopías absurdas de la posibilidad de vivir sin estado y sin Policía... Al volver aquí Lerroux de América, me invitó un día a comer en el café Inglés. Hablamos y me propuso entrar en su partido. «La democracia es muy agradecida —díjome varias veces Lerroux— y se entusiasma con el hombre de letras que quiere servirla». Casi yo creía ésto. Un día, mejor dicho, una noche, me convencí de que las palabras de Lerroux eran una dulce fantasía: Asistí con un amigo médico a un mitín de candidatos concejales a la calle de los Abades. El joven Nogués, elogió a todos los candidatos y sobre todo a mí. Yo estaba en el público y un obrero me dijo al oído: «Ya me está reventando a mí oír hablar tanto de ese Pío Baroja; ese señor, será todo lo intelectual que quieran, pero aquí no ha aparecido más que a la hora de coger un cargo»; y otro obrero agregó: «Dicen que los intelectuales son trabajadores como nosotros; pues si lo son, que vayan a romper piedra a la carretera». Figúrese usted mi decepción.

—Y ¿por eso dejó usted de ser político?

—No. Abandoné la política cuando el fusilamiento del fogonero del **Numancia**. Entonces me convencí de que el partido republicano no iba a ningún lado.

Se había hecho de noche. Pío Baroja y yo nos lanzamos a la calle agarrados del brazo.

EL CABALLERO AUDAZ

(Por la transcripción M. Fraga de Lis)

Don Pío con su madre en su vida hogareña.



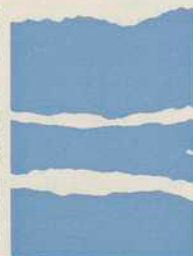
Massó Hermanos, S. A.

CASA FUNDADA EN 1816

FABRICANTES DE CONSERVAS



METALICOS, LLAVES, PUNTAS, ETC. - INSTALACIONES
REDUCTORAS PARA GRASAS Y HARINAS DE PESCADO
VARADEROS - FLOTA PESQUERA DE ALTURA - FLO-
TILLA SARDINERA - HIELO - CAMARAS FRIGORIFICAS
FABRICAS EN BUEU, CANGAS, AVILES Y BARBATE
DE FRANCO - TALLERES MECANICOS, FABRICACION
DE MAQUINAS, P R E N S A S, TROQUELES, ENVASES



TELEGRAMAS Y CABLES: «MASSO» VIGO
CODIGOS USADOS «LIEBER'S 5 L-BENTLE'S
A. B. C. 6.º ED. - CANNERS CODE - UNIVERSAL
TRADE CODE - TELEFONOS NUMS. 211206-215121
OFICINAS CENTRALES: PLAZA COMPOSTELA, 23

Apartado 1.503
V I G O ESPAÑA

en PONFERRADA

a 290 Kms. de Madrid
y 215 de La Coruña

Restaurante

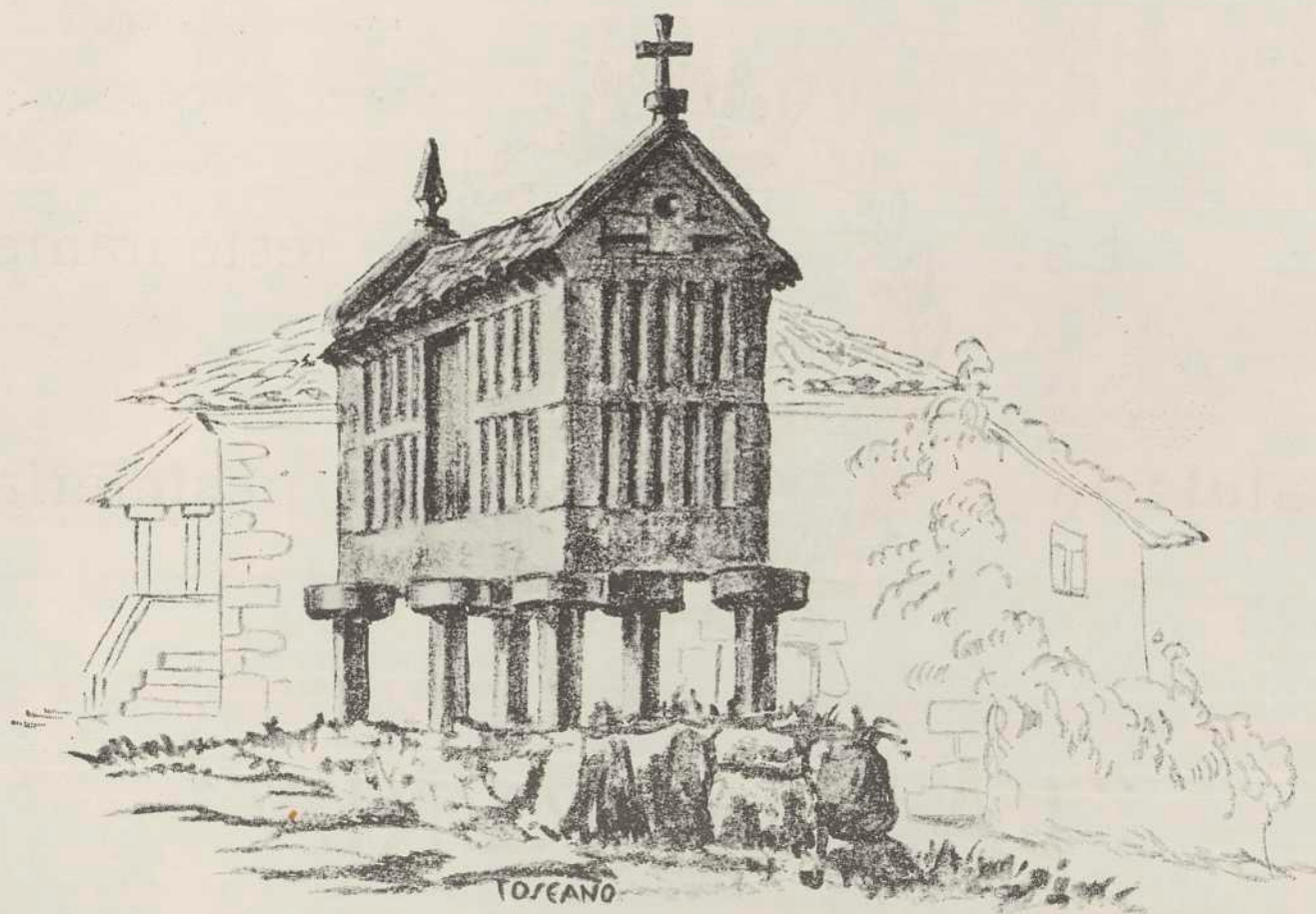
AZUL

SERVICIO A LA CARTA
PLATOS TIPICOS
COMEDOR DE 160 PLAZAS

LE OFRECE SUS SERVICIOS
DE
RESTAURANTE Y CAFETERIA

Restaurante **AZUL**

Carretera Madrid - Coruña - Teléf. 51 11 09 - PONFERRADA



AN la orilla del mar, en Combarro, los Hórreos se adornan con redes marineras. En los valles, asomados sobre los muros de piedra, contemplan los maizales y pinares. También están ocultos en los rincones de las casas rurales.

RECORREMOS los caminos de Galicia y siempre encontramos al Hórreo como un bello elemento indispensable en el paisaje.

Vigo, verano de 1972

TOSCANO



"LA OSTRERIA"

OFRECE SU CADENA DE ESTABLECIMIENTOS

LA OSTRERIA

Cruz, 10 - Teléfono 2227865

LA OSTRERIA

Libreros, 2 - Teléfono 241087

LA OSTRERIA

Alcalá, 145 - Teléf. 2251020

LA OSTRERIA

L. Hoyos, 93 - Teléf. 2156941

LOS MEJORES MARISCOS DE LAS COSTAS GALLEGAS
NUESTROS PESCADOS, CARNES Y JAMONES SERRANOS
NOS HAN DADO JUSTA FAMA

SERVICIO A LA CARTA
CLIMA ARTIFICIAL - AMBIENTE DISTINGUIDO
ACREDITADO CUBIERTO DE LA CASA

SALONES PARA BODAS Y BANQUETES

Nuestro lema: SIEMPRE A SU SERVICIO

"Corredoira" Milenaria

(anotaciones de mi bolígrafo)

Por JOSE AMEIJIDE MARTINEZ

«Camíño, camiño longo,
camiño d'a miña vida».

(Ramón Cabanillas)

Las recias piedras sin escuadrar, unas aflorando a la superficie, forman o parte del terreno, otras añadidas por el hombre, más o menos alineadas, sin encajar bien, sin guardar exacto nivel, recubiertas de tierra y hierbas sus junturas, comunican una sensación de antigüedad, poco definible en el tiempo, y caracterizan a la «corredoira».

Bien hundida ésta entre taludes de muy varia vegetación, se prolonga considerablemente, subiendo y descendiendo de nuevo, desdoblándose en complicada red de ramales secundarios.

Una vez sumergidos en el rústico sendero, parece ya lejana la época actual, anacrónica en este hondo paraje que no acusa siglo determinado. Es diversa, emona y cambiante la «corredoira». Tan pronto asomándose a cielo abierto como cubriéndose de un espeso palio de umbrías vegetales, es grato caminar por ella, ajenos al paisaje circundante, apenas visible; atentos tan sólo a su desigual piso, en donde posamos nuestras plantas, entre guijarros y yerbajos, y contemplando el escondido camino en sí, con sus colgantes guirnaldas de yedras, sus cenefas de silvas, de tojos, de silvestres hierbas olorosas. Dan los hinojos sus olores de mentas, de anises, y las madreselvas embalsaman el aire quieto.

Grandes laureles, altos como árboles, ornan algunos trechos del reco-

rrido. Castaños de redondas copas, robles jóvenes aún, y algún aislado eucalipto, se yerguen en lo más cime-ro de los taludes.

Acaso ahora nuestros pies se hunden, muellemente, en una alfombra de còsped y musgos. Emerge el sendero a la luz, en la vecindad de los frecuentes caseríos, de los lugares y fincas de labor con sus anexos y establos. Cruza junto a una capilla; bordea a un cementerio minúsculo.

Otra vez se hunde profundamente, y los tupidos follajes se entrecruzan

sobre nuestra cabeza, formando túnel, oscureciéndose el camino, que cobra aspectos de caverna, con sus rocas de los costados, hendidas y con cisuras. Una fuente se anuncia con su fresco rumor de agua, y he ahí el chorro manando del fondo de una especie de baja hornacina, a la que se desciende por dos desiguales pe'daños.

Por lo demás, la música de algún regato nos acompaña. En diversos tramos del serpenteante trayecto, es necesario hacer equilibrios sobre piedras en hilera, salvando charcos y lo-



Cuadro del pintor Coruñés, J. Fernández Sánchez

dazales, donde el agua rezuma, difusa, creando estas zonas pantanosas.

Penden, inmóviles, las naturales guiraldas de yerbajos, helechos y yedras, en el resguardo del encajonado sendero, mientras que, allá arriba, dice el maizal el bisbiseo de sus rezos paganos, tumbándose sus empenachados tallos, paralelamente, a impulsos del viento del exterior.

Hay algún rompimiento inesperado, por éste o aquel senderillo que asciende por un lateral. Y, entonces, un lejano retazo de azul de mar se divisa, en perspectiva de profundidad.

Un arco de cielo claro se dibuja al fondo del túnel de frondas, iluminándose de sol. Salimos al aire libre, por breves momentos. Pero es para hundirse, luego, más aún, ensanchándose el suelo, formándose arriba una bóveda de rocas y malezas, como de una gruta, toda en frescor.

Es el instante de detener el paso e inmovilizarse totalmente. Una larga culebra que surge, tranquila, de entre la maleza del talud, cruza el suelo del

sendero, ondulando, reptante. Dejémosla perderse entre las hierbas del otro lado: adiós, hija mía, salud y larga vida. Y seguimos nuestro avance.

La «corredoira», ahora, toma un decidido sentido ascendente, se hace áspera, empinada, más agreste. Ya no nos tropezamos con los contados viandantes campesinos, que nos daban las buenas tardes de ritual. Se hace más solitario y silente el hondo sendero, que se adentra en el bosque.

Abundan las rocas naturales, emergiendo del suelo, puntiagudas por veces, planas otras o con asperezas. Y las rodadas de los viejos carros milenarios, de macizas ruedas gemebundas, chirriantes, se hallan reciamente cavadas en la roca viva, diciendo de los muchos años de pasar y volver a pasar, con su pesada carga de leña o de piedras de cantera.

Por largos siglos iguales, sin apreciables cambios, sin mudanzas en las costumbres, en el cuadro, en los ambientes y en las gentes, habrá resonado por aquí el prolongado lamento

del eje mal engrasado, sirviendo tal vez como un supletorio ronquillo de gaita, acompañando las arcaicas tonadas del campesino, mientras aguijoneaba a las tardas vacas, o a los robustos bueyes esclavos, tan calmosos y sufridos.

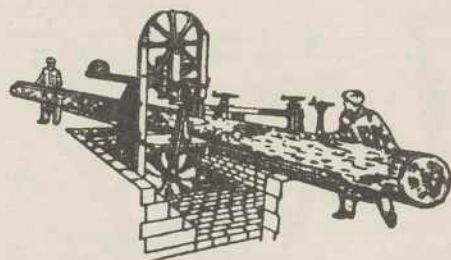
Muere la «corredoira» en un claro del tupido pinar, muy en lo alto. La subida ha sido ardua y nos enjugamos la frente con el pañuelo.

Tomar unos sorbos de agua en el hueco de la mano, de un escaso chorrito que mana cerca, y sentarnos a descansar en la hierba, bien a la sombra y recibiendo de lleno las frescas bocanadas de la brisa, aquí en lo alto, son cosas todas no por humildes y sencillas menos valiosas.

Si os digo la verdad, por este momento y ocasión, me resultan de una calidad exquisita; que todo es muy relativo en este mundo paradójico.

Por los caminos pontevedreses,
Verano de 1972.

HIJOS DE Emiliano Galvo Couce



FABRICA DE ASERRAR
MADERAS DE PINO GALLEGO, ALISO,
APEAS PARA MINAS, ETC.

Teléfono 12
SAN SATURNINO
La Coruña

BERNABE CHAMORRO MARTIN



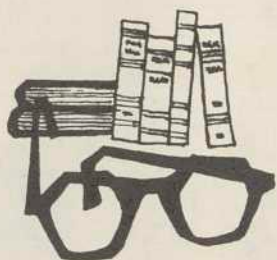
CARBURO, DROGAS Y
PRODUCTOS QUIMICOS



Despacho:

Marqués del Duero, 93-1.º - Telef. 241 80 04
Almacenes: Paseo Zona Franca, 94

BARCELONA-4



mesa del director

La estela que ha dejado este año bisiesto que acaba de pasar, 1972, no merece demasiados elogios por su bonanza en toda la redondez de la tierra, ya que lo desusado e inhumano de Munich y la tragedia de Nicaragua, con otras grandes salpicaduras de sangre y lágrimas... no pasarán a la historia con letra miniadas en oro, ni siquiera en caracteres que merezcan recordarse como un hito de gloria de lo que el hombre y la naturaleza nos legó en este año transcurrido.

Pero hagamos voto y esperemos que este 1973 sea más generoso y más compasivo con la humanidad y con todos nosotros y cuanto nos rodea.

No obstante, para Galicia 1972 llegó con un gran cargamento de esperanzas, promesas y los correspondientes millones para que todo se hiciera realidad. Ya se había notado la acción de IRYDA con una planificación ya en marcha, sobre todo en el medio rural por el saneamiento de sus tierras; nuevos regadíos; instalación de colonos en unidades familiares; servicios cooperativos de maquinaria agrícola, etc. y que el ministro de Departamento prometió incrementar y seguir redimiendo tierras pantanosas y ordenando nuevas unidades con lo preciso para hacerlas productivas y rentables.

En la provincia de Orense trabajaba ya también UTECO (Unión Territorial de Cooperativas del Campo) y COREN con la doble vertiente y caminos que confluyen en el aumento de esa acción ya en muchos casos hecha realidad en lo económico-social, siempre con la debida planificación y estudio preciso para conseguirlo, y olvidando arrumbados en lo más recóndito de los precipicios esos viejos modos y rutinas a lo que aún siguen apegados muchos.

Ahora llega SODIGA que es un instrumento enmarcado dentro de unos esquemas del desarrollo regional lo mejor posible y en aquel lugar idóneo para servir a este desarrollo.

Pero no vayamos a caer en ese fácil tópico de que estas entidades van a dejar caer el Maná sobre Galicia, son —ya se ha visto en UTECO-COREN, y también en IRYDA— instrumentos colaboradores en los campos de una acción común y en los que hay que trabajar aunados, codo a codo, sin individualismos, sin reticencias, sin resentimientos, ni pesares de «bienes ajenos», porque si no se arrumba de una vez todo ésto y aún toda literatura barata y otros «males» que han venido padeciendo cuantos en Galicia han sido, esos males seguirán siendo los pantanos que se convertirán en lágrimas y por los que no navegarán los barcos, y seguirán siendo las tierras pantanosas en

las que no podrán tomar tierra los aviones que traigan de retorno a nuestros emigrados, por los que hasta ahora, por las causas que fuera, no se hizo más que la literatura de «baratillo» y «choromicadas» de similar resultado, porque lo que hay que hacer para levantar y redimir a Galicia es planificar, estudiar seriamente sus problemas, buscarles solución y con decisión, sin el menor recelo, llevar adelante cuanto sea necesario para, de verdad, redimir a nuestra región y a nuestros paisanos.

Y si esto es así lo dirán las obras, porque de «palabrería» —uno ya tiene sesenta y dos años y conoció mucho y a muchos— ya tenemos suficiente experiencia. Hay más, para aprender algo en este terreno, recomiendo a los intencionados darse una vuelta por Tarragona, y no voy a citar otras localidades por no repetir lo ya manido, pero que es donde se ven los resultados de ese trabajo mancomunado, planificado y resuelto técnicamente para luego pedir con éxito y alcanzarlo con esa casi garantía de que los pequeños fallos se podrán subsanar sobre el terreno y por la técnica capacitada para verlos y observarlos al examinar su rendimiento. Pero, repito, esto se consigue sabiendo trabajar unidos; sabiendo renunciar a «algo» que a la larga será rentable y sabiendo arrinconar viejos prejuicios y viejas cantinelas en las que hoy no creen ni los analfabetos.



Entrega del cuadro realizado en esmalte al Teniente General Lobo Montero, como recuerdo del homenaje que le fue ofrecido.

Homenaje al Teniente General Don Constantino Lobo Montero

Con motivo a su ascenso a Teniente General le fue ofrecido un almuerzo-homenaje a D. Constantino Lobo Montero organizado por el Centro Gallego de Madrid del que el señor Lobo es Presidente y al que se sumaron numerosos amigos paisanos y simpatizantes, que se acercaron al millar de comensales.

El acto tuvo como marco el gran salón comedor del Hotel Mindanao. En la mesa presidencial acompañaron al Teniente General Lobo Montero el Director General de Empresas y Actividades Turísticas, don Pedro Zaragoza, que representaba el Ministerio de Información y Turismo, señor Sánchez Bella; don José Fariña Ferreiro ex-director gerente del Banco de Crédito Local de España, hoy jubilado; el Marqués de la Florida, Presidente de la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales; don Bernardo Escobio Salamea, Presidente de la Hermandad Nacional de Sargentos Provisionales; don Máximo Rey Rodríguez, Presidente de la Casa de Galicia de Buenos Aires que llegó de La Argentina expresamente para asistir a este acto; don Ramón Falcón, Subdirector General de Bellas Artes; don Guillermo Ruipérez y Pérez del Gallego, Gobernador Civil de Lugo; don Vicente Sierra y Ponce de León, Asesor Jurídico de la Presidencia del Gobierno; don Jaime Alfonsín Castrelos, Vocal del Tribunal de Cuentas del Ministerio de Hacienda y vicepresidente del Centro Gallego;

señor Roldán Magistrado del Tribunal Supremo; don Eduardo Urgorri Casado Subdirector de Economía y Servicios Sociales del Ministerio de Trabajo; don Enrique Otero Aenlle, Catedrático de la Facultad de Farmacia de Madrid; don José Manuel Páramo, Profesor de Sociología de la Universidad Complutense; los señores Rivera Franco, Fernández Calviño y Comesaña Otero en representación de los Procuradores en Cortes por Galicia; don Antonio Vázquez Guillén, Secretario General del Centro Gallego; el vicesecretario, señor Echevarría; don José María Andrade Brañas, Coronel de Infantería y directivo también del Centro Gallego.

Igualmente asistieron varias representaciones de las cuatro provincias gallegas, así como otras de Barcelona, Vizcaya y de varias capitales de España, destacando, entre los comensales, un numeroso grupo de damas y otras representaciones de todos los estamentos sociales.

A los postres hizo el ofrecimiento del homenaje el Secretario General del Centro señor Vázquez Guillén, después de que el vicesecretario señor Echevarría diera lectura a las muchas adhesiones recibidas entre las que figuraban la del Ministro de Obras Públicas y la de don Nicolás Franco, así como otras de todas las provincias gallegas y de varias más de España. El señor Vázquez Guillén comenzó trazando unos singulares y significativos aspectos de la

biografía del Teniente General Lobo Montero entresacados no sólo de su vida profesional como soldado sino también de sus diversas actividades civiles y sociales y en las que dejó siempre la impronta de sus cualidades humanas, de sus virtudes patrióticas a las que en todo momento y circunstancias guardó una fidelidad intachable y aún ejemplar. Aludió a continuación el señor Vázquez Guillén al alto cargo que el señor Lobo Montero ostenta hoy como representante del Ministerio del Ejército en las Hermandades de Alféreces y de Sargentos Provisionales a las que vivificó renovando, quizá, no tanto las lealtades de las que dieron siempre muestras en su amor a la Patria, sino directrices acordes con ese modo de saber ser y estar en cada momento para no desacompañar con el ritmo de la vida y del tiempo.

A continuación el Coronel Andrade Brañas hizo entrega al Teniente General Lobo Montero de un cuadro realizado en esmalte con el Emblema del Arma de Artillería, los distintivos de Teniente General el Escudo de Galicia y otros motivos diversos simbólicos de nuestra Galicia.

Hablaron a continuación el Marqués de la Florida, señor Benítez de Lugo en nombre de las Hermandades de Alféreces y de Sargentos Provisionales, resumiendo la labor del Teniente General Lobo Montero en ambas y los muchos dotes no sólo de mando sino también de su humano saber infundir las virtudes de las que estas hermandades fueron siempre ejemplo de lealtades y que seguirán siendo por esa ejemplaridad más que de mando de amistad y compañerismo con que Lobo Montero es capaz, sin merma de su alta jerarquía, de ser auténtico y caballeroso soldado.

Luego habló el Presidente de la Casa de Galicia de

Buenos Aires señor Rey, quien, igualmente en emocionadas palabras, se refirió a la personalidad del Teniente General Lobo Montero, Presidente de Honor de la entidad bonaerense a la que representaba y de la que era portador del fraterno abrazo que todos sus socios y paisanos en aquellas tierras argentinas, en las que de verdad hacen Patria, enviaban a Lobo Montero de quien guardaban un gran recuerdo, porque estos gallegos nunca olvidan y aman muy de verdad a España y a los españoles, sobre todo a los gallegos y a los hombres de esta tierra nuestra por la que se suspira en todos los instantes, principalmente, cuando se está lejos y al otro lado del Océano, el que yo acabo de atravesar con un cargamento incalculable de emociones y de querer que transmito al entrañable Teniente General Lobo con un abrazo muy fuerte y apretado, que es el abrazo de todos los que allá vivimos.

Igualmente, el Director General de Empresas y Actividades Turísticas, don Pedro Zaragoza, pronunció otras palabras para destacar la gran labor y personalidad del señor Lobo Montero, destacando la frase de que **ser gallego es ser español universal**.

Finalmente, el Teniente General Lobo Montero agradeció el agasajo que se le ofrecía y que se lo dedicaba a la memoria de su querida madre, que le había sabido inculcar las virtudes que se habían exaltado en el homenaje que se le ofrecía, y también a la de su padre, al que no había tenido la dicha de conocer por habérselo llevado Dios cuando él era todavía muy niño. La emoción de las palabras del homenajeado hizo que sus palabras adquirieran en estos momentos tal emotividad que los también emocionados aplausos de todos los comensales subrayaron para unirse así al entrañable sentido del acto.

En la Audiencia Civil del ocho de diciembre de 1979, S.F. el Jefe del Estado recibió en el Palacio de El Pardo al presidente de la «Casa de Galicia», de Buenos Aires, don Máximo Rey, acompañado del presidente del Centro Gallego, de Madrid, don Constantino Lobo Montero, y don Antonio J. García Rodríguez-Acosta, director general del Instituto Español de Emigración. En esta audiencia le fué ofrecido a S.E. el Título de Presidente de Honor perpetuo de la entidad bonaerense.



Para otro homenaje ofrecido a don Constantino Lobo Montero en 1947, el inolvidable poeta y comediógrafo Adolfo Torrado escribió a este modo de romance, chispeante de gracia y de sentida admiración por el paisano y amigo, que dormía en ese recóndito archivo del corazón, pero que hoy nos parece dar a conocer:

Para Constantino Lobo Montero en el día más feliz de su vida

Hay banquetes al valor
de un soldado victorioso;
los hay al verbo fogoso
de un distinguido orador.

Hay banquetes al artista
por su mérito elevado,
los hay para el abogado
los hay para el estadista...

Homenajes al audaz,
al sabio, al culto, al sagaz...
¡pero el banquete más llano,
al amigo y al hermano,
es el de hoy «a la amistad...»

Hay algo en ti Constantino
que está por cima de todo...
¿es tu voz?, ¿tu dulce modo?
¿es tu trato amable y fino?,
¿es tu abrazo, por igual
al rey como al abrecoches?...
¿son tus continuos derroches
de alegría fraternal?

¿Es acaso tu labor
al servicio del amigo?
¿o tal vez ese primor
de sonrisa y buen color
como una espiga de trigo?

¡Ay Lobito, tus valores
son tantos, y es tu virtud
tan cuajada de primores...
y atiendes con prontitud
a cualquier solicitud
con tan gentiles honores...
que, juro por mi salud,
debieras, por tus favores,
nacer en Calatayud
y llamarte la Dolores.

Tus ímpetus de artillero
van mal con tu gran ternura...
No es de bombas tu sendero,
ni de ambiente guerrillero
tu genio, ni tu figura...

Yo más bien creo, Lobito,
por tu contorno opulento,
por tu rostro redondito,
siempre irradiando contento...
¡que eres como pan bendito
para darte un puestecito
de prior en un convento...
Eres bueno y sin pecado,
Nunca un gesto avinagrado
en tu rostro se destapa,
dos cruces en tu solapa
lucirás por abnegado,
por dócil y reposado,
eso lo sabe hasta el Papa...
¡y por eso te ha premiado!
Celebremos este día
con «foguetes» y petardos,
con salvas de artillería
que lleguen hasta la ría
donde reposa Mugarlos;
allí en tu rincón natal
en la apacible ribera...
donde el terruño te espera,
como a todos ¡al final!...

Pero entretanto ¡a avanzar
como mugardeés de raza;
por la senda que se traza
el gallego al emigrar.

Honrar a Galicia lejos...
alzarla cual tú lo haces...
hasta caernos de viejos,
batallar como rapaces...

siempre firmes, noche y día,
tú en la vida yo en la escena...
pero viendo en lejanía
un faro que ampara y guía;
aquella Galicia buena
que es tan suya como mía...
Sigue, amigo, tu sendero
¡inda rapaz eres novo!
y oye un consejo certero,
para seguir caballero
aunque te apellides Lobo
tu sigues siendo cordero...
Leal con los peligrosos,
dócil con los vanidosos
gentil con los enemigos,
señor con los envidiosos,
y esclavo con los amigos,
Por eso dije al paisano,
que el banquete a la Amistad
es el homenaje llano
a un corazón noble y sano
lleno de amor y bondad.
Mira si tiene el Destino
un detalle interesante...
Hasta en tu nombre brillante
la Amistad cumple su sino
que eres con todos constantes
y te llamas Constantino...
te felicito admirado
sigue tu ruta y no pares
el camino que has trazado.
Te lo pide por tus lares
por tus rías y tus mares
carballeiras y pinares,
tu amigo

Adolfo TORRADO.
Madrid, 30 Novbre. 1947.



EL CANDIL
restaurante típico

ESPECIALIDAD EN CARNES A LA
BRASA Y MARISCOS
POLLOS ASADOS AL MOMENTO



Teléfs. 2 27 32 86 - 2 39 80 08

Madrid

(entre Sol y Tirso de Molina)
Conde de Romanones, 8

Homenaje del Centro Gallego al Ministro de Agricultura



Entrega del título de Presidente de Mérito al Ministro de Agricultura

Al ministro de Agricultura, don Tomás Allende y García-Báxter, le fue ofrecido un almuerzo-homenaje en el Hotel Mindanao, organizado por el Centro Gallego, de Madrid, como agradecimiento a la labor que su Departamento viene llevando a cabo en favor del resurgimiento de la agricultura en Galicia, y también para hacerle entrega del título de Presidente de Mérito del Centro Gallego, que su junta directiva hace ya meses había acordado concederle por esta especial atención a la agricultura gallega.

En la mesa presidencial acompañaban al ministro señor Allende y García Baxter, el presidente del Centro Gallego, Teniente General don Constantino Lobo Montero; el Subsecretario del Ministro de Agricultura, don Virgilio Oñate Gil; el Secretario General Técnico de este mismo departamento, don Alberto Cercós Pérez con los directores generales del Servicio de Productos Agrarios, don José Luis Luque Alvarez; de Producción Agraria, don Fernando Abril Martorell; de Capacitación y Extensión Agraria, don José García Gutiérrez; de ICONA, don Francisco Ortuño Medina; Presidente de IRYDA, don Luis García Oteyza; director del Gabinete de Información, don Jerónimo Sánchez Brunete; Gobernador Civil de Orense, don Daniel Regalado Aznar; presidente de la Diputación orensana, don David Ferrer Garrido; Alcalde de Lugo, en representación del Gobernador Civil de esta provincia, don Fernando Pedrosa Roldán, don Eugenio López y López, Fiscal de la Audiencia de Madrid; De-

legado del Ministerio de Agricultura en Orense, don José Manuel López Seco; don Constantino Pérez Pillado, segundo teniente de alcalde de Madrid y vicepresidente del Centro Gallego; don Jaime Alfonsín Castrelos, vocal del Tribunal de Cuentas del Ministerio de Hacienda y también vicepresidente del Centro, así como el secretario general don Antonio Vázquez Guillén y el vicesecretario, señor Echevarría.

Entre otras muchas personalidades, asistieron don Antonio Puig Gaité, vicepresidente de la Diputación de Pontevedra, en representación del Gobernador de ésta provincia; don Eduardo Urgorri Casado, Subdirector General de Economía y Servicios del Ministerio de Trabajo; profesor don Juan Manuel Páramo, presidente de "La Peña" de Lugo; socios del Centro, amigos y simpatizantes que se unieron al agasajo ofrecido al ministro, señor Allende y García-Báxter, que se acercarían al millar de comensales, además de las numerosas adhesiones recibidas y a las que aludió el Teniente General Lobo Montero al ofrecer el homenaje al Ministro, destacando, entre otras cosas, que el Ministerio de Agricultura tenía uno de los cometidos de más importancia en España. Antes de ahora hubo ya intentos de abordar ese gran problema de la **reforma agraria** y que nadie pudo o supo llevar a cabo. Ahora sí; ahora se está modificando ya ese medio rural y natural con el saneamiento de terrenos pantanosos y encharcados; nuevos regadíos; instalaciones de colonos en unidades familiares y

servicios cooperativos de maquinaria agrícola y son un claro exponente esos 2.240 millones para Galicia. El Plan "IRYDA" llega y será efectivo en comarcas como La Estrada; Verín; Negreira; Maceda, Sarria, Arzúa; Ordenes; la Tierra "Terra Chá"; Quixa; Lalín; Valle del Dubra, etc. Este mismo verano —continuó diciendo el señor Lobo Montero— yo presencié cómo el Ministro inauguraba una fábrica de quesos en Curtis y le he visto también en otras localidades gallegas visitando parte de las 7.300 hectáreas de regadío, así como las zonas de saneamiento que alcanza a las 3.200 hectáreas, con una inversión de 541 millones de pesetas. En estos últimos años se decretó la ordenación de 470.000 hectáreas y se hicieron 6.000 kilómetros de caminos rurales, y con este esbozo de planificación IRYDA, pese a la realidad de los hechos, tuvo que saltarse esas lamentables "chinitas" que aún hoy algunos inconscientes ponen en un camino que nos ofrece esa prosperidad que pedimos para Galicia y que exige el esfuerzo de todos y trabajar de corazón a corazón y de verdad unidos a este Ministro que está haciendo tanto por nuestra tierra y por los gallegos que la trabajan y necesitan de ayudas que hasta ahora no tuvieron, quizá, porque no encontraron ese camino de la verdadera y desinteresada colaboración que hoy le pedimos muy de verdad, ya que con ese tesón de nuestros paisanos, si están bien dirigidos, con planificaciones eficaces y dirigidas al bien común han de alcanzar sin duda alguna, porque en Galicia la Agricultura es la reserva vital de su economía, sobre todo, de sus provincias interiores, como son Lugo y Orense, porque Pontevedra y La Coruña tienen el mar, que es otro medio para la industria como una posibilidad económica más.

El Ministro, señor Allende y García-Báxter, después de recibir el diploma de Presidente de Mérito del Centro Gallego, en otras palabras igualmente sentidas, agradeció la distinción de que



se le hacía objeto, y añadió, "ahora me siento más español, porque me siento también más gallego". Glosó, seguidamente, las palabras del presidente Lobo Montero, para hacer hincapié en esa precisa unidad a la que había aludido el buen conocer de la problemática gallega. En los próximos cuatro años —siguió diciendo el Ministro— se pondrán en funcionamiento dentro de Galicia unas treinta explotaciones agrarias y se irán dando pasos medios e importantes en amplias zonas de toda la región. Pero, añadió, no hemos de olvidar que ya dentro de nuestras fronteras no todo es imperfecto, ya que me honra señalar, por ejemplo, que España es la tercera potencia en construcciones navales y en grandes presas, y la primera en el consumo de energía eléctrica, por eso, como ya oportunamente dije en las Cortes en ocasión no lejana: "Es verdad que después de varios siglos podemos volver a decir que nos sentimos orgullosos de ser españoles".

Y ahora, esta misma tarde, después de asistir a este acto tan entrañable, tengo la sensación de "que vuelvo a mi despacho con la conciencia de haber contraído un nuevo compromiso y cuando yo contraigo un compromiso siempre lo cumplo, podéis estar seguros". Gracias, muchas gracias a todos.

Autos GOYA

Alquiler de Automóviles sin Conductor



Descuento especial a los socios del Centro Gallego, previa presentación del Carnet y recibo del mes.

Castelló 20 - Teléfs.: 276 14 72 - 275 36 64

MADRID



Doña Milagros Porta de Navarrete

Homenaje a la memoria de "Mili Porta"

Un emotivo acto en memoria de Milagros Porta (Mili Porta), nombre con el que se la conocía en los medios artísticos y familiarmente, se ha celebrado en el salón de honor del Real Conservatorio de Música del que Mili Porta era catedrática fallecida hace meses y que consistió en dar su nombre al aula en la que impartía las enseñanzas de música y en descubrir un busto costado por los que fueron sus alumnos y una suscripción promovida por los mismos.

Pronunció unas palabras de recuerdo a la ilustre catedrático el director del conservatorio, señor Moreno Bascuñana, y a continuación se hizo la ofrenda musical, consistente en "tres canciones gallegas" de la que Mili Porta es autora: 1) "Pazo de Veiga", por el barítono Fernando Fernández; 2) "Voas, Anduriña", por la soprano Rosa Eloísa Rodríguez, y 3) "¡Padrón! ¡Padrón!", por la Mezzo-Soprano, Margarita Navarro. Y como homenaje del claustro de Profesores, estas tres canciones fueron acompañadas por los Catedráticos numerarios de Piano, Fernando Puchol, Carmen Díez Martín y Manuel Carra, respectivamente.

Interpretado por el grupo de alumnos que obtuvieron el primer premio del concurso convo-

cado a este fin y para coro mixto "á papella", se cantó "Ven o día".

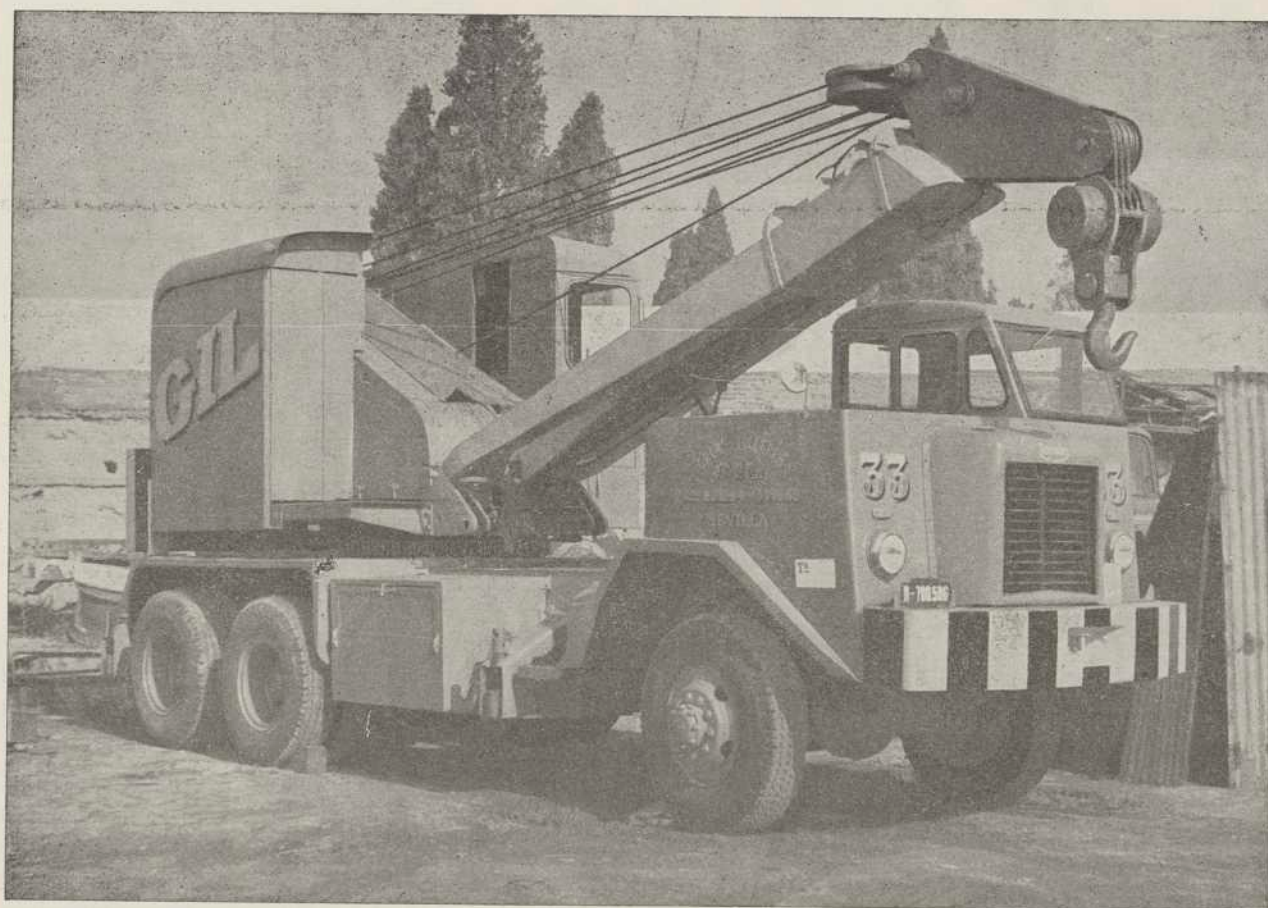
Por un coro a seis voces mixtas y con las solistas María Fernanda Valle (soprano) y Luis M.^a Guinea (tenor), se interpretó "Muiñeira d'Abegondo"; el coro formado por alumnos de las clases de Solfeo y Canto, lo dirigió Fernando Navarrete, también catedrático del Conservatorio y marido de Mili Porta.

El aula "Mili Porta" y las contiguas aparecían abarrotadas de un selecto auditorio, personalidades y alumnos. Entre las personalidades asistentes estaban el Subdirector General de Bellas Artes, don Ramón Falcón, el presidente del Centro Gallego, teniente general don Constantino Lobo Montero, otros directivos del Centro y del que Mili Porta fue colaboradora dirigiendo el coro, programando festivales con la intervención de su magnífica agrupación "voces blancas" y con el siempre valioso asesoramiento en cuantas actividades intervenían los grupos artísticos de la sociedad.

Antes, con su marido Fernando Navarrete, había dirigido la Agrupación "Anaquiños da terra", pero también en la labor de la integración de esta con la de "Rosalía de Castro", en una sola y en el Centro Gallego, colaboró Mili Porta.

GRUAS Y TALLERES

GIL



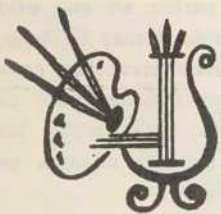
M A D R I D

GRUAS: CEFEO, 1 - TELEFONOS 269 00 02 - 269 78 67

TALLERES: STA. SATURNINA, 8 - TELEFONOS 260 50 04 - 269 11 99

S E V I L L A

LOPEZ AZNE, 5 - TELEFONOS 37 18 84 - 37 18 85



cultura, literatura y arte

El Centro Gallego inauguró su curso cultural con una conferencia del doctor Mourelle de Lema, que versó sobre el tema: «Concepto de la comunidad ibero-americana», en la que expuso los puntos fundamentales en los que se apoyó para hacer unas certeras consideraciones sobre el concepto de la hispanidad como una comunidad de pueblos y extenderse también en el otro aspecto filosófico-jurídico de la comunidad indoibérica; la evolución de la política interamericana y aún de las relaciones culturales y comerciales de España con Iberoamérica.

Y en su amplia exposición, el señor Mourelle, citó nombres, cifras y referencias con las que ilustró el interesante tema de su disertación y relacionarlo con su concepto sobre la Iberoamérica de Francisco Franco, José Antonio, Unamuno, Ortega y Gasset y Ramiro de Maeztu, terminando con la afirmación de que el gran problema de Iberoamérica es el de su revolución cultural que aún no ha llegado.

Hizo la presentación del conferenciante, don Alfonso Vázquez Martínez, presidente de la Comisión de Cultura, quien trazó una breve biografía de don Manuel Mourelle de Lema, nacido en La Coruña, doctor en Filosofía y Letras y graduado en Derecho Internacional en Ginebra, teniendo a su cargo una cátedra en la Facultad de Ciencias de la Información. Casado con una dama dominicana es padre de dos hijos, sabiendo conseguir en el seno de su misma familia una simbiosis de Iberoamérica.

Entre las personalidades asistentes al acto se encontraba don Carlos Ribles Piquer, Subdirector General de Asuntos de Iberoamérica del Ministerio de Asuntos Exteriores, con numerosos directivos del Centro y concurrido auditorio.

RECITAL POETICO

La poetisa ferrolana, Maruxa Orjales, siguió al señor Mourelle en la tribuna cultural del Centro Gallego con un recital de poemas de gran valor expresivo y aún delicada musicalidad, ideología, lirismo y belleza con cierta penetración en lo íntimo del ser humano y aún la galanura de su forma.

El recital de Maruxa Orjales fue, por tanto, emotivo y con un acento ya valorado y que estudiaron con amplitud los críticos de sus libros de versos ya publicados, entre el que figura «Te

he perdido, para ti mis palabras», de 95 páginas y editado en 1971, y en el que se encuentra la estructura original en la que Maruxa construye sus poemas.

«Anduriña» fue la presentadora. Dos poetas gallegas frente a frente, con acento distinto, pero gallegas y pulsando la cuerda tensa del sentir de nuestra tierra, aunque no caben aquí diferenciaciones de sus personalidades distintas, por ese acento y ese su estilo de expresarse aunque sea poéticamente.

En el libro «Te he perdido, para ti mis palabras», Maruxa Orjales tiene para cada momento o «intre» de su vida un poema, es por tanto, autobiográfico. Los poemas son gozosos o tristes, según ese estado de ánimo de la autora o el rayo de luz que alumbra y entre en ese centro dinámico e íntimo que dicte el poema, claro que son cuarenta y uno, y el libro se abre con un canto a la niña y se cierra con un epitafio colocado sobre la niña muerta. Pero ¿ha muerto la mujer en su constitución material y sólo como materia? No, vive envuelta en esa luz que hace vibrar la fibra del sentimiento y la cuerda sonora de su canto. Y que Dios quiera que no se enturbie con demasiadas nostalgias o «morriñas», porque la poesía, si ha de ser tal y perpetuarse, debe ser universal. Maruxa tiene madera para esos barcos veleros.

OTROS LIBROS

Del recital de Maruxa Orjales hemos querido dejar referencia también



Maruxa Orjales, la poetisa ferrolana autora de «Te he perdido, para tí mis palabras».

de su libro, pero ante la imposibilidad de leerlos todos, voy a referirme ahora al de Luis Romay G. Arias, titulado «VIVENCIAS GALAICAS». El maestro Otero Pedrayo, en el prólogo de este libro, dice: «Nuestro respeto y esperanza se afirman por ser —este libro— de un médico, de un joven médico y por correr por cauces de rúas y de vidas compostelanas, las páginas en cuyos soportales de recuerdos y conversaciones, cantar elegíacos o humoristas de gárgolas, silencios como lagos inscriptos en claustros o en nobles arquitecturas, registra el autor, tal vez sin proponérselo, el adiós creador y purificador a la vida de estudiante».

Y eso, mi querido Dr. Romay G. Arias. Eso que dice el prologuista Otero Pedrayo, no lo puedo mejorar yo, pobre de mí, en el comentario que usted me pide sobre su libro, porque yo también fui estudiante en Compostela; deambulé por sus rúas; canté más que al son de la «bandurria» de sus tunas, al más monótono chorro de sus gárgolas. Y muy a última hora me acogí a aquella gruta en la que reposan los huesos del Santiago Apóstol. Hubo luego quien me discutió que

allí no están tales cenizas. Pero eso es falta de fe, de fe auténtica, porque si allí no están, materialmente, las cenizas que fueron la armazón del cuerpo del Apóstol, está su espíritu, como El está en ese lugar de los Bienaventurados, desde donde oír —si lo merecemos— nuestras oraciones. El que vaya a rezar únicamente a sus cenizas recorrió el camino con piernas de palo, rezó al material de piedra y metal de madera o barro con que está construida la imagen y no tiene ni «pizca» de fe, lleva en su faltriquera, únicamente superchería, lo que sigue teniendo aún arraigo en nuestras tierras, desgraciadamente, pero no eficacia ni autenticidad real para acercarse a ese Santiago, ni a esa Compostela que llevamos tan dentro cuantos allí nos formamos y supimos oír los rezos aunque solo fuera en resonancias de los que nos precedieron y nos dejaron su ejemplo entre todos los soportales, en todos sus rincones y aún en todos los balcones desde los que nos han mirado, si quiera entonces fuera entre celosías, aquellas maravillosas y bonitas mujeres que hoy, muchas, son nuestras compañeras y las madres de nuestros hijos.

De las cuatro partes en que está dividida esta obra de Romay G. Arias, rezuman todas esas vivencias compostelanas y desmenuzadas para su examen sería tanto como copiar las 182 páginas porque en ninguna de ellas hay desperdicio.

Mi contribución a esta devoción a Compostela y a Galicia mi estimado Dr. Romay G. Arias está en dirigir y hacer, en algunos aspectos a distancia, tal como su impresión, en Orense, MUNDO GALLEGO, que es así de humilde, porque el Director, sin alardear de falsa modestia, tiene esa misma condición y, además, escribe únicamente en aquellos ratos que le eran indispensables para descansar y aún dedicarlos a la familia, pero así los comparto desinteresadamente con toda la familia gallega y a ella le dedico todo el lucro que pudiera tener porque toda la labor que hacemos en esta Revista es totalmente gratuita, una condición que he comenzado por imponerme a mí mismo y en la que están comprometidos cuantos conmigo colaboran. En este quehacer damos cuanto podemos y aún cuanto sabemos. ¡No es mucho, pero quien da lo que tiene...!

Frigoríficos CONCHADO, S. A.

(FRICOSA)

Domicilio Social: M A D R I D , Bailén, 24 :: Teléfono 266 03 21

Matadero General Frigorífico:

E L B U R G O (La Coruña)

Teléfono 41

Representación:

B A R C E L O N A --- Calabria, 39

Teléfono 224 20 88





Dr. D. Juan Rof Carballo, elegido "Lucense del Año 1972 en el transcurso de la anual reunión de los representantes de la prensa, la radio y la televisión de aquella capital.

La obra «BIOLOGIA Y PSICOANALISIS», del Dr. Juan Rof Carballo, que acaba de editar Desclee de Brouwer, fue presentada en un acto celebrado en el Restaurante JOSE LUIS, a un selecto público, entre el que se encontraban varios especialistas en esta disciplina, el Dr. Mariano Zúmel el académico Dr. Laín Entralgo y doctor Jiménez de Quesada.

En representación de la editorial pronunció unas palabras el P. José Arana en las que destacó la vasta, compleja e importante obra del doctor Rof Carballo. Más que una obra —dijo el padre Arana— que refleja mejor que ninguna otra, la personalidad de su autor ya que en ella fue capaz de resumir con un conocimiento profundo del tema la teoría y la práctica para este interesante fruto maduro de su reflexión y experiencia de muchos años.

A continuación el Dr. Rof Carballo, al dar las gracias al P. Arana y a los asistentes, recordó que uno de los primeros trabajos de Freud fue un proyecto de «Neurología para psicólogos». Los asombrosos progresos realizados en los últimos años en el conocimiento de las funciones superiores del cerebro permiten hoy enlazar la Neurología moderna con las últimas posiciones del Psicoanálisis. Se

trata —siguió comentando el Dr. Rof Carballo— de algo similar a uno de esos complicadísimos juegos de paciencia con los que ahora juegan los niños. Comenzando por los puntos más diversos trabajan en su solución disciplinas tan dispares como la Neurofisiología y la Psicología de la conducta bioquímicos, especialistas en genética o en teoría de la evolución, etólogos, psicoanalistas, etc. Poco a poco se va dibujando una figura central que es siempre la misma, aunque reciba nombres diferentes. El autor la denomina «urdimbre» y apunta al interés que tiene esta nueva idea sobre el hombre para las diversas ciencias que de este se ocupan, sean biológicas, psicológicas o sociales. Y terminó el Dr. Rof Carballo aludiendo a sus obras anteriores «Cerebro interno y mundo emocional» y «Urdimbre efectiva y enfermedad», ambas agotadas, y de las que ésta viene a ser un resumen en cierto modo ampliado y puesto al día.

El Dr. Juan Rof Carballo nació en Lugo en 1905. Estudió Medicina en Santiago de Compostela y en Madrid. Hizo su especialidad en varios Centros de Europa y es académico de número de la Real Academia Nacional de Medicina. En la actualidad dirige el Instituto de Estudios Psicosomáticos.



«MI ESPEJO TRANSPARENTE»

Este libro de poemas de María del Carmen Silveiro se editó ya cuando su autora no era de este mundo. Lo dejó escrito. Dejó escritos muchos cientos de poemas pero sus hermanas a modo de Antología publicaron este que María del Carmen nos dedica a cuantos la queríamos y nos envía como recuerdo hecho a su modo, a modo de ramillete de poemas que, más que llorar, invitan a soñar.

«Sentir que cada instante vivimos
alguien os va acercando a la verdad,
y besar esa mano misteriosa,
es no morir jamás...»



María del Carmen Silveiro

Así era de sencilla, de auténtica y de poeta María del Carmen. Otros mil poemas que dejó escritos y que recitó en los círculos literarios madrileños. También en las veladas literarias del Centro Gallego, algunos están en los que figuran en este maravilloso libro, que casi me siento impotente para comentar. María del Carmen con raíces en las tierras lucenses de Sarria y en las de El Ferrol era toda una artista. Llevaba en su poco común exquisito espíritu tres artes: música, poesía y pintura. Y esto nos hace también dedicarle un recuerdo a su no menos querida y admirable madre, doña Aurora, ferrolana y viuda muy joven, madre de hijos héroes, o de otros fallecidos en los mejores años de su vida. Doña Aurora, ya anciana, ahogaba sus lágrimas sentada al piano e interpretando como maestra de música que era los autores clásicos, muiñeiras o piezas gallegas que ella misma componía. Luego pintaba o escribía, animaba las tertulias literarias que se celebraban en su casa y... vivía, como María del Carmen, sabiendo ocupar su puesto y sonriendo a la vida que, no sé ciertamente, si le merecía aquellas sus sonrisas y alegrías.

María del Carmen, su hija, era en todo ésto que era su madre, pero mucho más poeta, formada humanísticamente y con temperamento cultivado

y exquisito, de una sensibilidad extraordinaria y pensamiento profundo. Llevaba como parte ese «algo» que la distinguía donde quiera que estuviese.

En la Primera Comunión de mis hijas llegaba oportuno su poema y su recuerdo. Su vida sencilla, casi retirada y aún modesta por temperamento, sabía llegar siempre con esa grandeza de espíritu que muy pocos son capaces de exteriorizar sin que se deje traslucir esa, aparente, transfiguración de la verdad auténtica.

A una ofrenda lírica, escrita por las hermanas de María del Carmen, Lola y Lucinda, precede un prólogo de Federico Mendizábal, como pórtico de este maravilloso libro de poemas. Y al recibirlo yo, no sé si de verdad mi capacidad de recuerdo podría hacer un comentario acorde con todo lo que este libro contiene. Todo en María del Carmen Silveiro era sensibilidad, entrega a los demás: «a todos consolaba, a todos sonreía, y mostraba, piadosa, las normas de vivir». ¿Qué más podría añadir yo, María del Carmen? Nada, mi recuerdo.

Por M. Fraga de Lís

Vida cultural de gallegos en Madrid

Ya están abiertas las puertas del nuevo curso 1972-73 y con él la presencia de Galicia y de sus hombres intelectuales en la vida cultural madrileña que se inicia con la intervención, en este año Internacional del Libro en los actos que la Editora Nacional celebra semanalmente sobre «Conversaciones sobre el Libro».

Bajo el título de «La novelística contemporánea (hispano-americana y española)» intervinieron el Dr. D. José L. Varela Iglesias, Catedrático de la Universidad de Valladolid y D. Alvaro Cunqueiro y Montenegro Licenciado y escritor que realizaron brillante actuación en el desarrollo de sus puntos de vista en este aspecto de la novelística.

Asimismo y en otras actuaciones hemos visto intervenir en el desarrollo del tema «El libro infantil a las conocidas escritoras Dña. Carmen Bravo Villasante y doña Concha Castroviejo que con autoridad sobre la materia actuaron de modo destacado en los

coloquios y actuaciones de su intervención.

Pocos días después a finales del mes de Octubre una nueva reunión de estas Conversaciones sobre el Libro nos traen a la palestra a los conocidos hombres de la cátedra y de la prensa en las personas del Dr. D. Luis González Seara de la Universidad de Madrid; D. Guillermo Montes del Instituto de la Opinión Pública y D. Fernando Cendán Pazos de la Dirección General de difusión del Libro, los cuales tomaron parte en el desarrollo del tema «El Libro y los medios de comunicación social», con sendas intervenciones demostrativas del profundo conocimiento que sobre el tema poseían.

En el «CICLO POLITEIA» al igual que en años anteriores, ocupó la tribuna de dicha entidad cultural el Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid Dr. D. Santiago Montero Díaz que desarrolló en sus intervenciones ya realizadas los interesan-

en MADRID...



restaurante

"El Bulevar"

SE DISTINGUE POR SU EXTENSO SURTIDO,
CALIDAD Y PRECIO

AIRE ACONDICIONADO

AMBIENTE FAMILIAR

Alberto Aguilera, 17

Teléfono 247 50 51

tes y sugestivos temas: «Semblanza del siglo XVII. Integración y unidad del profeso histórico universal y «Las Transformaciones político-económicas de la Europa Central en el siglo XVII»; «Perspectivas universales de la política rusa en el S. XVII».

Dichas intervenciones merecieron cálidos elogios de los asistentes que confirman una vez más la reconocida personalidad del Dr. Montero Díaz en el campo de la investigación histórica.

En el Colegio Mayor Marqués de la Ensenada actuó brillantemente el Dr. González Seara que disertó sobre el interesante tema «El teatro de Valle Inclán y la sociedad española», conferencia muy bien acogida de la crítica y la que la prensa madrileña expuso sobre el particular.

En el Instituto Nacional de Publicidad ha desarrollado un interesante tema el Dr. Rof Carballo sobre «Las responsabilidades de la publicidad: la responsabilidad psicológica».



La Editorial Tecnos ha puesto en circulación un libro del Dr. González Seara titulado «Sociología, aventura dialéctica» del cual la crítica ha hecho grandes elogios que resumimos en las siguientes palabras escritas por Bartolomé Mostaza en el Diario «YA».

«No creo que se haya escrito en nuestro idioma un libro tan sagaz ni tan certeramente crítico de teorías y métodos sociológicos, como este del Prof. González Seara. Es una clarificadora introducción al estudio de la sociología en su doble plano teórico y experimental. Además está materializado el libro en una prosa clara y fluente, que se hace leer. Se comprende que a un expositor de la calidad de González Seara le parezca una «jerga ininteligible» el estilo didáctico de Parsons.»

Felicitemos al Dr. González Seara por esta contribución al estudio de un tema tan de actualidad y tan interesante.

D. Ignacio Vázquez de La Maza y su producción literaria.

«Nunca es tarde si la dicha es buena» y este refrán viene ahora, ajustado al hecho de escribir estas líneas para hablar de tres manifestaciones espléndidas, con que he sido obsequiado por el envío de su autor que me hizo, honrándome con ello.

Se trata de tres «cosillas» que el gran escritor Vázquez de la Maza ha hecho en tierras de nuestra estimada Argentina y aunque escribo «cosillas», me refiero no a la calidad de su contenido sino a la cantidad porque todas tres, «El Alba y la Sombra»; «Alfa de Lira y el Mar»; y «Cantos de la Urbe y de las Provincias», en sí pequeñas encierran altos quilates de una calidad tal de elevado pensamiento, armónica sinfonía y profunda sensibilidad que valoran de manera plena la calidad literaria de su autor.

En la manifestación literaria de que hace gala en «Cantos de la Urbe y de las provincias» forma un caleidoscopio que encierran toda su fuerza descriptiva de cada tema en el que su lírica se desenvuelve de modo frondoso en el tupido bosque de la gran urbe y en las exhuberantes ramas de las provincias argentinas con un deambular pleno de historia y tradiciones, por sus calles y plazas. Su «Alfa de Lira y el Mar», es una clara y espléndida expresión de la alta emotividad, del extenso campo afectivo y de la fina sensibilidad con que el autor da vida a su numen poético en esa magnífica conjunción de la lira con el mar, cantando y entonando todas las bellezas que este encierra.

«El Alba y la Sombra» recientemente publicada, es un regalo más, éste en el campo mixto de prosa y poesía



en el que realiza una perfecta simbiosis de juventud y vejez, de emigración y retorno, de saudade y recuerdo y para los gallegos, la fuerza de la morriña, de la vida, del rincón hogareño, o del lugar, enseñoreado por el crucero, signo de permanente vida y de inagotable árbol de la esperanza para el cristiano, el emigrante y el anciano.

Esta líneas pergeñadas, no son más que una reconocida justicia de dar a conocer el alto valor literario de la personalidad que encierra este ilustre escritor, tan vinculado a Galicia: D. Ignacio Vázquez de la Maza.

Madrid - 1972

A. Vázquez

MANUEL GIL ALONSO

ASERRADEROS MECANICOS Y ASTILLAJE

"MADERAS GIL" Y CENTRO ASTILLADOR DE TOMIÑO

Apartado de Correos 6

SOBRADA - TUY (Pontevedra)

Exposiciones

La pintora María Guevara de Ordóñez expuso en la sala del Centro Gallego treinta y cinco cuadros de una pintura grata y a la que infunde gracia femenina los cinco cuadros de flores (gladiolos, peonías, copa de rosas y flores), sin que los restantes sobre una temática totalmente gallega y casi toda a Lugo: sus playas y rincones típicos, desmerezcan en nada a la buena pintura de esta artista, ya abuela con ocho nietos, pero con lozanía juvenil y optimista.

Allá en su juventud estudió en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, pero ella se siente lucense y hasta el pasado mes de junio no había expuesto nunca sus obras; en junio expuso en el Círculo de las Artes de Lugo y el éxito que alcanzó expuso después en Sarriá y en Vivero. Ahora viene a Madrid con estas 35 obras en las que se encierra ese ambiente galaico en tonalidades grisáceas y ese algo que es también poesía y lírica recreativa de una artista que quiere y alcanza así cantar a su tierra: a nuestra tierra con encantamientos en cuanto se advierte en una paleta de fina sensibilidad y técnica capaz.



Uno de los cuadros de D.^a María Guevara de Ordóñez

Tintorerías CASABLANCA

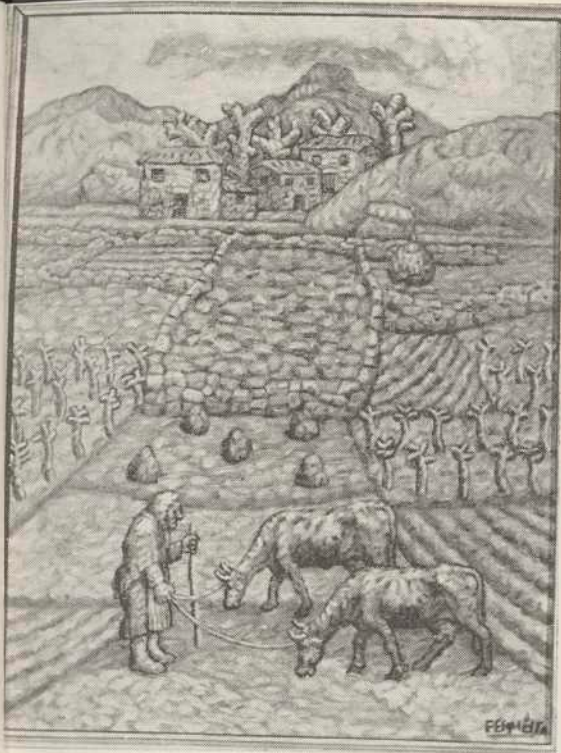
LIMPIEZA DE ALFOMBRAS Y TRABAJOS
ESPECIALES. SOLICITE PRESUPUESTOS
Y CONFIE SUS TRABAJOS SIEMPRE A:

CASABLANCA



Francisco Silvela, 45	Teléfono: 276 68 30
Luna, 27	Teléfono: 243 09 39
Hilarión Eslava, 52	Teléfono: 243 41 06
Cea Bermúdez, 21	Teléfono: 221 69 69

M A D R I D



Cuadro de Pesqueira

Otra exposición que merece un comentario que casi no cabría en este espacio es la que el pintor de Lantaño (Pontevedra), Pesqueira Salgado celebró en la Galería Toison. Pesqueira tiene su temática preferida en el medio rural en el que vive y que es todo ese maravilloso valle del Salnés con su gama de tonalidades que en estas tierras son posibles aunque predominen las suaves y quizá las grisáceas, pero Pesqueira es hombre que pinta sin disfraces y su honestidad está en todos esos sus cuadros de paisajes o tipos de la aldea: en sus faenas campesinas; en el taller; en la taberna; en la academia de música de aquellas dos bandas que había —no sé si aún hay— en Lantaño y en esos otros cuadros de composición en los que el realismo vivo y vivido está siempre en esos parroquianos entre los que Pesqueira entremezcla su vivir y su quehacer artístico, pero con esa técnica personal de saber hacer con sentimiento puro, como puro es el aire que se respira en todas aquellas tierras en las que otros dieron vida a personajes de ficción, pero la ficción de Pesqueira está tan cerca de la realidad, que es la realidad misma, por eso su arte, por sencilla, en su apariencia, deja esa sensación de algo vivido hecho plásticamente por espontaneidad de una gran paleta: la de Pesqueira artista.

El pintor coruñés Fernando Paz expuso en la Galería Toison una obra en la que evidenció no sólo su personalidad y bien hacer artístico, sino también su capacidad de fantasía y de creación. Posée un dominio de la técnica y del dibujo al servicio de esa su desbordada imaginación. Y la obra alcanza así calidad y unas excepcionales características que prenden en el espectador por su originalidad.

Dice Fernando Paz que en La Coruña, cuando empezó a exponer, se le conocía por «el pintor de los sueños», pero esto responde a que en su subconsciente tiene esa capacidad imaginativa y esa fuerza creadora con el suficiente dominio del arte y talento para saber expresar y hacerse entender cuanto quiere decir en ese variado lenguaje que es la varía temática de sus cuadros.

Fernando Paz formado, primero en la Escuela de Artes y Oficios Aplicados de La Coruña, fue dibujante y decorador, y eso explica que tenga ese preciso e imprescindible dominio del dibujo, para esas formas, las figuras y sus fantasmagorías, quizá a veces alegóricas, quizá otras casi reales o irreales, pero siempre en función de una ilustración pedida por la obra en sí, lo hagan auténtico y revelador de una verdad en la que capta lo bello, jamás lo orripilante, ni ese «felismo» que, gracias a Dios, ya vamos supe-



Una de las obras de Fernando Paz del catálogo que expuso en Toison. Una colección de dibujos, cada uno de ellos trascendente en su espíritu poético y con ese encanto natural de su mundo mágico.



SILVERIO - auto retrato

rando, porque el artista se da cuenta que no se puede creer tal cuando tan sólo es aún una medianía y que el camino es largo, puede ser que penoso, en muchos casos, pero que hay que recorrerlos de una manera o de otra.

Fernando Paz lo mismo cuando pinta óleos, cuando dibuja, que cuando hace esmalte, hace y crea arte con el preciso esplendor para que interese y para que guste y deleite.

EL ARTISTA Y SU OBRA

Silverio es un nombre que se me antoja le va bien a un escultor. Tiene un algo que cuadra con el de búsqueda de este artista que conocí hace algún tiempo y aún joven en años. Sigue siendo joven pero ya maduro en arte e ideas.

Silverio Rivas expuso en la Galería que la crítica dedicó la atención que TOISON una obra interesante a la merecía haciendo notar su fuerza expresiva, el equilibrio de volúmenes y la línea armónica en composición y tratamiento de temas idealizados para su expresión de lo bello.

Sus comienzos fueron en la Escuela de Artes y Oficios de Vigo, en donde trabajó con un escultor. La Diputación provincial de Pontevedra le concedió una beca y se viene a Madrid

para seguir su formación en la Escuela de Artes y Oficios Aplicados y en el Círculo de Bellas Artes. También trabaja con un escultor y sus estudios se van completando con la práctica de lo artístico.

Vuelve a Vigo y comienza ya a realizar su obra. En lo figurativo sigue la línea clásica con obras ciertamente de realización y línea humana de auténtica valía y fuerza.

El mismo, al explicar el contenido de su obra abstracta, dice: «Me interesa la escultura por la forma y el espacio; no me interesa por la figuración, ésta incluso me molesta cuando representa hombres y mujeres o niños, ya que los considero más bellos por su razón de ser, porque tienen la ventaja de que andan y hablan y las escultu-

ras representativas de personas no hablan. Por eso, cuando veo una escultura me interesa por la forma que desarrolla y no por lo que representa.

Hay que dejar, pues, la obra figurativa, una media docena de cabezas o bustos, para seguir hablando de más de veinte obras idealizadas y de otro estilo.

Y Silverio añade: «Intento dar a mi escultura el sentido de la forma por la forma y no por la figuración. Mis esculturas, a veces, recuerdan al hombre, a la mujer o a los animales, pero siempre le concedo más importancia al volumen, forma y espacio. No me importa sacrificar por estética piernas o brazos con tal de conseguir más belleza y armonía a la forma.

Pero en todo caso ésto, en cuanto

pensamiento, representa mi estado actual de ánimo, y no quisiera verme mañana atrapado por mis propias palabras.

Y cómo el artista y su arte hablan en este mismo lenguaje al periodista le complace ver cómo las formas y la interpretación de las mismas completan los pensamientos y también la expresión que no es difícil ver en la armonía de un conjunto bello y que también habla del dominio de un buen dibujante y de un buen conocedor de la materia, porque los primeros, primeros pasos de Silverio fueron de ebanista y sabe labrar la madera con la gracia, la alegría y las posibilidades que ésta tiene, aun en sus formas naturales.

M. Fraga de Lís

★ **ESTABLECIMIENTOS** ★



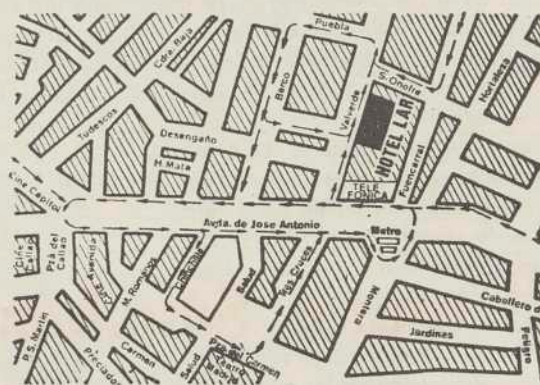
* TEJIDOS * CONFECCIONES

GALERIAS **“TACA”**
* MUEBLES

* CALZADOS **LA FABRICA**

EL FERROL DEL CAUDILLO

En el lugar más céntrico de Madrid:



hotel - residencia

LAR

GARAGE PROPIO

VALVERDE, 16 :: Teléfono 221 65 92 (10 líneas)
Direc. Telegráfica LARHOTEL MADRID - 13



Filgueira Valverde, director del Instituto de Estudios Gallegos

En la Secretaría del "Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos" ha sido recibido oficio del secretario general del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, comunicando que con fecha 14 de noviembre dicho Consejo "acordó el nombramiento del profesor doctor José Filgueira Valverde como director del I.P.S. de E. G., dependiente del "Patronato Menéndez Pelayo", cesando, en consecuencia, en el cargo de vicedirector del citado Instituto que actualmente ostenta.

La noticia ha sido recibida con gran satisfacción por todos los colaboradores y miembros de dicho Instituto, pues bien conocidos son los méritos y la labor realizada por el nuevo director al que damos la enhorabuena felicitando al Instituto que ahora va a dirigir.



Bremón Sánchez

Recuerda a V. afirmó, insigne, Lope de Vega. Hidalguía Española, honor de España hogar y familia

Proporcionase inicial información, gratuita, de apellido

Dirigirse a:

Paseo de la Hermita del Santo, 12 - 2.^o
MADRID-11

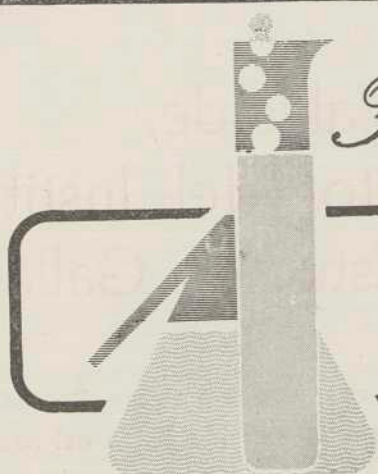


José Colomer del Río

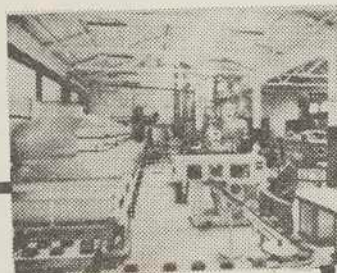
FABRICANTE DE CONSERVAS



Teléfono 54 :: Apartado 13
PUEBLA DEL CARAMIÑAL (La Coruña)



Fábrica de jabones



Antonio Sánchez Blanco

Espartero 26

El Ferrol del Caudillo

UNA INDUSTRIA GALLEGA A NIVEL INTERNACIONAL

*El amigo de su ropa...
¡y de sus manos!*

jabón



extra-cristal

**EL
SEVILLANO**

***jabón
clorofilado**

**DETERGENTE
LIQUIDO**

SIN FIN

HILO

DORADO

ACTIVADO*

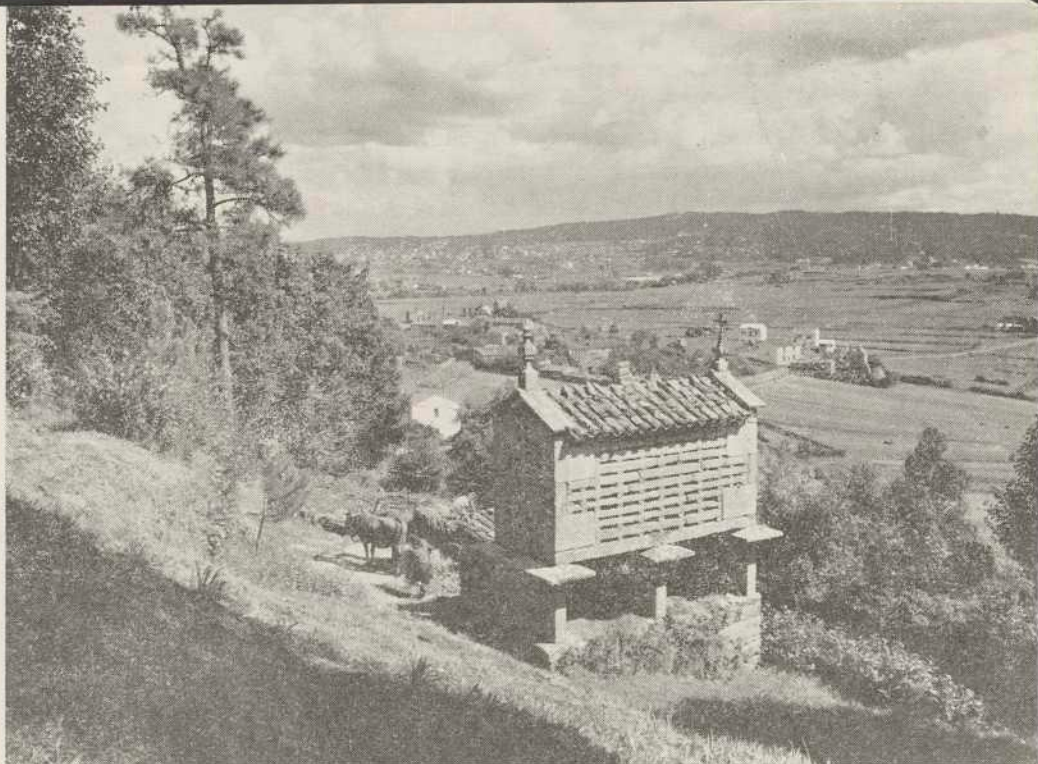
**especial para
lavadoras**

**¡El jabón de las mil
aplicaciones en
el hogar!**



extra-familiar

el hórreo



COMBARRO, CONJUNTO ARTISTICO-PINTORESCO NACIONAL LA DECLARACION LO PRESERVA DE REFORMAS E INNOVACIONES

El pueblo de Combarro, en el ayuntamiento de Poyo (Pontevedra) ha sido declarado conjunto artístico pintoresco de carácter nacional.

Es el más pintoresco de los pueblos marineros de Galicia. Su caserío se apiña en curiosa y típica urbanización sobre una amplia faja de terreno donde la ría forma una bella ensenada.

Pero lo que presta más encanto a la singular fisonomía de Combarro es toda una serie de hórreos de acusada belleza que a modo de cinturón cierra todo el pueblo y que se asientan sobre recios muros acariciados por la marea y en los que se ponen una nota de acentuado tipismo las redes que se secan al aire y las pequeñas barcas que descansan de sus singladuras.

El encanto de este núcleo urbano, con su inigualable y sencilla belleza, queda preservado, mediante la oportuna declaración monumental de reformas e innovaciones que pudieran perjudicarlo. La tutela de este conjunto, que queda bajo la protección del Estado, será ejercida a través de la dirección general de Bellas Artes del Ministerio de Educación y Ciencia.

MADRID. — El Consejo de Ministros del día 9 de Febrero, a propuesta del Ministro de Educación y Ciencia ha aprobado un decreto por el que se colocan bajo la protección del Estado los "Hórreos" o "Caba-ceiros" antiguos existentes en Asturias y Galicia.

El HORREO es, generalmente hablando, el granero característico del Norte y Noroeste de España: Asturias y Galicia. Son unas típicas construcciones casi siempre anejas a la propia casa vivienda y que dan al conjunto del paisaje un excepcional valor, sobre todo en ese aspecto en el que "el paisaje es considerado como espectáculo".

El hórreo llegó a Galicia y a Asturias por los caminos de Roma: el "horreum" o depósito de víveres: maíz, centeno, trigo, patatas y aún también como despensa para guardar las carnes de la matanza.

La Asociación de Amigos del Paisaje de Llanes tomaron la interesante iniciativa de promover una campaña en pro de la conservación y del rescate del hórreo como uno de los típicos elementos del paisaje en la región astur-galaica.

A esta iniciativa se sumó la Real Academia Gallega, en su última reunión de la corporación en el pasado año 1972, y así lo hace también MUNDO GALLEGO, por considerar una labor muy interesante

la de conservar,, preservar y aún aumentar todo lo que la Naturaleza nos dio, o el hombre creó y principalmente defender cuanto en nuestras tierras hay de típico y bello, como son estas edificaciones, ciertamente, varias de los hórreos, y que, en muchos aspectos, son un ejemplo del ingenio de nuestros antepasados al acomodar su construcción al lugar, clima y ambiente en que se construyeron. También en lo arquitectónico y ornamental hay una curiosa variedad, no olvidando que Galicia fue tierra fecunda en canteros, auténticos artesanos de la piedra y que tenían una especial inspiración en darle forma y trabajarla, conocer sus vetas y buscarle su gracia natural y aún la significación de lo que le era característico.

Según el señor Gómez Tabanera Asturias cuenta aún con unos 20.000 hórreos. En Galicia posiblemente no se conoce el número de los que hoy existan en pie, porque muchos se han arruinado o ya no hay quien les llene de ese maíz, ni de ese grano que secaban y guardaban. Pero sería muy interesante conservar los que aún existen en pie, por ese **bello conjunto que forman casa, carro y hórreo**.

Aunque generalmente la forma del hórreo suele ser alargada y rectangular, con la variante de la asturiana, que es más cuadrangular, y su techo está más bien adecuado a ese lugar y ambiente de que hablamos antes; puede ser de teja, pizarra —cuberto ás catro auguas— o también de paja. Por lo común, el hórreo se construye de piedra; de piedra y madera o de madera únicamente, y en ésta variedad entra también el gusto del constructor, un cantero, un carpintero o un artesano. Este último suele hacer maravillas en esa modalidad que se llama "cabaceira" o "cabaceiro". La forma de ésta especie es de canasta; es tronco- cónica, tejida con ramas de mimbre, de roble joven o de retama. Se cubre con caña seca de maíz, retama, paja, junco y otros elementos, por lo general es de tamaño pequeño —y uno se recuerda de un maravilloso Aguafuerte de Castro Gil en el que recoge las características de esta típica modalidad, que se levanta sobre un poyo de piedra, por lo general, aunque los hay sobre tres perpiños.

Los hórreos se construyen todos sobre unos pilares o pilastras, que en Asturias se denominan también "pegullo". Sobre estos soportes se colocan, a la vez, unas piezas redondas y que reciben, por lo general, el nombre de "tornarratos" o aún el de "rateira", porque tiene como misión la de impedir que suban o puedan subir los ratones hasta los frutos.

Sobre estos soportes se asienta a su vez unas piezas horizontales que sirven de base al verdadero hórreo y que se llaman mesas. En sus extremos llevan los pilares verticales, llamados barretas, mientras que los entramados se conocen por ladeiros. Los pisos, por lo general, son de madera pero los hay, igualmente, de otros materiales, en los que no es del caso detenerse. Y si, hay que detenerse —si en estos tiempos hay vagar— y contemplar esa belleza del **pazo** o del **caserío** y dejar que llegue la gracia de todo el conjunto: hórreo, carro, heno o hierba. Un **hórreo de casa grande**, signo de un labrador pudiente; hórreo común o de labrador medio, etc.

Al hórreo suele rematarlo en su parte delantera, una Cruz labrada por el maestro cantero y que es como la plegaria que se eleva a lo alto pidiendo la gracia para una buena cosecha; esa plegaria que acompaña o es el mismo esfuerzo del labrador que sabe de tantos sinsabores y de las muchas zozobras ante lo incierto de los frutos que duermen muchas noches al aire esperando la lluvia o el rocío de las nubes, los rayos del sol o tiritando bajo la helada.

Y al lado del hórreo, como dándole cobijo, el carro o la carreta, en espera de salir **chirriando** con esa rara música de recia madera, como si fuera un canto gregoriano y que uno recuerda haber oído acompañado de un alalá, o de un "aturuxo" o también de una pandeirada.

Algo de vacío se le antoja a uno que existe en esas canciones —de alguna manera habría que llamarles— que ahora andan tanto en boga y que aluden al trabajo del campo o del mar. Claro, la guitarra no es el azadón, ni el remo. Y uno sabe también algo de estas cosas. Nació en el medio rural... ¡y vaya si lo sabe! ¡Y a mucha honra!

"Pepe o roxo"

Un alargado coche negro, bautizado humorísticamente con el nombre de «Haiga» mancha como barra de tinta, el paisaje otoñal que una fina neblina, matiza en suaves colores. El uniformado chófer, sortea con mano segura, las peligrosas curvas de una de las carreteras de segundo orden, que atraviesan la región gallega, entre chirriar de frenos, y toques de...

Un obeso y bien trajeado señor, que ocupa su interior, ve desfilar soñoliento, los erguidos eucaliptus, compactos pinares y vetustos castaños, que alfombran con sus doradas hojas, la fértil campiña de variados verdes, que ofrece siempre esta tierra.

Un bocinazo prolongado, seguido de un brusco frenazo, sacudió la mole fofa del viajero, haciendo que la abundante ceniza de su veguero, se esparciera sobre el blanco chaleco que cañía su abultado abdomen.

—Pero... ¿qué haces Andrés?

—Nada, señor. Que por poco atropello a un caminante, empeñado en ir por el centro de la carretera y sordo al sonido del cláxon.

Efectivamente, un paisano tocado con la popular boina, paraguas colgado a sus espaldas, traje de pana y zuecos «ferrados», iba caminando, con andar cansino, sin importarle nada todo lo que venía detrás.

El viajero, asomó por una de las ventanillas del vehículo su rubicunda cara e increpó:

—¡Oiga paisano! ¿Es que no oye la bocina? Por poco lo atropellamos.

El tozudo caminante, echose a un lado del camino, volvió tranquilamente la cabeza y soltando la rebrida de sus labios, contestó con sorna:

—Non, non hay coidado, porque si me mataran, tiñanme que pagar por bó.

—Si hombre sí, pero usted poco lo había de disfrutar. ¿Va muy lejos?

—Ainda me quedan un'as legoas por camiñar, pra chegar a ó lugar.

—Entonces... —agregó el buen samaritano— suba al coche que lo llevamos.

El aldeano quedó como indeciso al ofrecimiento, denegó con la cabeza, y dirigiendo una picaresca mirada al co-



che y su dueño, exclamó rascándose una oreja:

—E vostede... ¿Cánto saldría ganando con esto?... ¡Eh!

El coche arrancó con violencia, mientras el aldeano contemplaba como desaparecía aquel elegante «cacharro», entre nubes de polvo, en un recodo de la carretera.

Nadie reconocería en aquel viejo, tozudo y desconfiado, el mozo que muchos años atrás, había sido el más plantado de la comarca, al que llamaban «Pepe ó Roxo». Tenía infu... de matón y no había romería donde hiciese acto de presencia, que no terminara por «un quitame allá esas pajas», en batalla campal, que con gran trabajo, disolvía la Benemérita a fuerza de culatazos. Varias veces, y por este motivo, había visitado los calabozos de la casa-cuartel de la Guardia Civil, de donde salía más bravío y presuntuoso. Las rapazes le temían y los rapaces le admiraban. Lo que más destacaba siempre de su atuendo festivo, era la diminuta boina, colocada de manera chulesca sobre el rojo pelo de su cabeza, de la cual sobresalía, un gran rizo sobre la frente. No fueron pocos los brabucones, que copiaron sus maneras y el estilo de aquel árbi-

tro de la elegancia matonil, y en todas las romerías y bailes, iban apareciendo émulos de «Pepe ó Roxo», ostentando sobre sus frentes el desafiante signo de su hombría.

El traslado a la Comandancia de aquella comarca del Sargento de la Guardia Civil, don Eusebio Doval, procedente de la cuenca minera asturiana, cambió la manera de ser de «Pepe ó Roxo». No era tan tremendo este mantenedor del orden como se rumoreaba, sino un buen sicólogo, que sabía manejar el antidoto entre la gente pendenciera. Fácil le fue conocer en poco tiempo a esta clase de mozos, por la orgullosa exhibición de su con-sabido rizo.

Fue en un caluroso día de verano, de gran fiesta en la parroquia. Se celebraba la romería del Santo Patrón, y era una de las más populares en muchas leguas a la redonda. La gente acudía alegre de todos los lugares, con grandes cestas de meriendas y ganas de divertirse. A la caída de la tarde, cuando estaba en su mayor apogeo y las cabezas calientes por el mosto, hizo su aparición el Sargento Doval acompañado de varios «números» que con gran rapidez hicieron una redada de todos aquellos mozos que ostentaban el atributo de valentía. Sacó unas largas tijeras del profundo bolsillo de su guerrera, y ante el espanto de los romeros, empezó a cortar aquellas crestas melénudas que simbolizaban la bravura y orgullo de sus poseedores.

Allí estaba, entre ellos, nuestro héroe, desafiante y bravucón como siempre, sin poder rehuir la operación injuriosa a que los había sometido el Sargento. Al oír el «chrisc-chrasc» de la tijera sobre su cabeza, y ver caer su rojo rizo en la hierba, una profunda angustia sacudió su cuerpo y más de uno vió lágrimas deslizarse por sus mejillas.

Tardó mucho tiempo en frecuentar los lugares de diversión y cuando reapareció nuevamente, estaba tan cambiado, que los lugareños se hacían cruces de que el corte de un mechón de pelo, acabará las energías de aquel gallo peleador en la figura de Pepe ó Roxo.

Al pedir Vino, pídale así

UN BARCO



Amparado por su denominación de origen VALDEORRAS



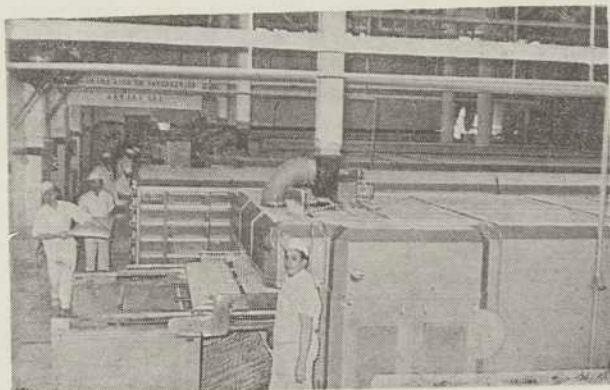
Representante en Madrid:

RAUL HERRERA ATRIO

Veza, 1 - Teléfono 251 57 73

EL BARCO DE VALDEORRAS (Orense)

Centro Industrial Panadero S. A.



GRAN PANIFICADORA

AVDA. DE PEDRO DIEZ, 26
Teléfono 272 22 72
MADRID - 19

Banco Pastor

Capital suscrito y desembolsado . . . Ptas. 1.200.000.000,—

Fondos de Reserva Ptas. 1.848.500.000,—

Casa Central: LA CORUÑA

Teléfonos: 22 41 00 al 22 41 03 y 22 66 00 al 22 66 03

SUCURSALES

Ares, Arteijo, Arzúa, Baralla, Barco de Valdeorras, Barreiros, Bayo-Zas, Betanzos, Boiro, Bueu, Caldas de Reyes, Cangas de Morrazo, Carballino, Carballo, Carnota, Castro Caldelas, Cee, Cedeira, Celanova, Corcubión, Cospeito, Chantada, EL FERROL DEL AUDILLO, El Grove, Escalón, Fonsagrada, Foz, G. n o de Limia, La Estrada, La Guardia, Lalín, La Vega, Los Peares, LUGO, MADRID, Marín, Maside, Mellid, Moaña, Mondoñedo, Monforte de Lemos, Mugardos, Mugía, Muros, Neaño-Cabana, Neda, Negreira, Noya, Oleiros, Ordenes, ORENSE, Padrón, Pantón, Perillo-Fene, PCNTEVEDRA, Puebla de San Julián, Puebla de Trives, Puebla del Caramiñal, Puente Caldelas, Puente del Puerto, Puenteareas, Puenteceas, Puente deume, Puentes de García Rodríguez, Puerto del Son, Quiroga, Rianjo, Ribadavia, Rúa-Petín, Sada, San Vicente de Rábade, Santa Comba, Santa Eugenia de Riveira, Santa Marta de Ortigueira, SANTIAGO DE COMPOSTELA, Sarria, Silleda, Sober, Sotelo de Montes, Tuy, Verín, Viana del Brolllo, VIGO, Villagarcía de Arosa, Villalba, Vimianzo, Vivero.

Agencias Urbanas en:

LA CORUÑA N.º 1 Fernández Latorre, 64-66 (Cuatro Caminos)
LA CORUÑA N.º 2 Ronda de Outeiro, 38 y 39 (Los Mallos)
LA CORUÑA N.º 3 Puente del Pasaie, 43
LUGO N.º 1 Avda. de La Coruña, 103
MADRID N.º 1 Paseo de las Delicias, 87
MADRID N.º 2 Francisco Silvela, 46
MADRID N.º 3 Mejía Lequerica, 17
MADRID N.º 4 Plaza de Cataluña, 2 (General Mola)
MADRID N.º 5 López de Hoyos, 474 (Hortaleza)
VIGO N.º 1 Gran Vía, 206 (Las Traviesas)
VIGO N.º 2 Tomás A. Alonso, 195 - A (Coya)
ORENSE N.º 1 Avda. de Santiago, 5 (Puente Canedo)
PONTEVEDRA N.º 1 Loureiro Crespo, 19
PONTEVEDRA N.º 2 Avda. de La Coruña, 22
MONFORTE N.º 1 Avda. de La Coruña (Estación)

Oficina de Cambio de Divisas:

T U Y . — Aduana

Oficina de Representación en el Extranjero:

PARIS. — 27, Rue Joubert

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 6.593)

Ofrecemos a nuestros lectores el poema A LA RIA Y CIUDAD DE VIGO en el que el autor, Domingo Hidalgo Elu, hijo de la ciudad, vierte sus emociones y nostalgias tras largos años de ausencia de su tierra natal.

A LA RIA Y CIUDAD DE VIGO

(AMANECER)

Plácido remanso de sin par belleza,
limpias y profundas tus tranquilas aguas,
en tu seno yacen viejos galeones
que un día se hundieron cargados de plata.
En tu ámbito flotan antiguas leyendas
que impregnan el alma de encanto y nostalgias,
y hablan de incursiones de audaces corsarios
que al fin son vencidos por nuestras escuadras.

La naturaleza quiso protegerte
con una cadena sin fin de montañas,
cual pétreos gigantes guardando tu entrada.
los suaves contornos de la ría amada.

Laderas cuajadas de verdes pinares
bucólicos prados, arroyos que cantan
en dulce concierto con aves canoras
que desde sus nidos saludan el alba.

Al nacer el día tus aguas reflejan
el piélago inmenso y azul de la nada,
mientras en la ermita perdida en la orilla
llamando a los fieles suena una campana.

Los acantilados de las islas Cíes
alzan su silueta en la clara mañana...
formas caprichosas surgen del abismo
cual pétreos gigantes guardando tu entrada.

El fuerte de El Castro cual mudo vigía
domina la ría en perpetua guardia,
y allá en lontananza una flota pesquera
navega hacia el puerto en feliz arribada.

La ciudad, despierta y abandona el lecho,
el industrioso Vigo inicia la jornada:
gimen las sirenas, rugen los motores...
se oyen mil sonidos en rica amalgama.

Grúas colosales se mueven inquietas,
comienza en el puerto la carga y descarga;
y un himno al trabajo se alza en la mañana,
talleres y fábricas abren sus puertas

Miríadas de peces en las conserveras,
en los astilleros barcos en las gradas;
surge la riqueza fruto del esfuerzo
de unos españoles de estirpe galaica.

En mudo contraste la inmensa bahía,
espejo turquesa de estática calma
donde se contemplan los blancos cendales
que allá en las alturas coronan sus aguas.

Barcos herrumbrosos de silueta altiva
duermen fondeados en la antigua rada,
y al beso fugaz de la brisa marina
sus mástiles crujen y gimen sus jarcias.

Un halo romántico envuelve la ría
de luz y colores poética gama
imagen feliz de serena armonía,
regalo sublime a los ojos del alma.

Plácido remanso de sin par belleza,
limpias y profundas tus tranquilas aguas...

Domingo Hidalgo Elu
Madrid 1972

Santiago Apóstol



Santo, Mestre do Cristianismo.
Apóstol defensor da nosa fé.
Norte que nos marca a roita firme,
Torcéndolle o camiño a Lucifer.
Imán que atraí aos pelegríns,
Ansiosos de adorarte no altar.
Gloriáches a Deus, Pai Ounipotente,
Onda ós herexes, coa Cruz, o batallar.

* *

Andiveches incansable nos camiños,
Predicando o Evanxelio do Señor.
Outivéchela gracia do martirio,
Sofrindo, santamente, por amor.
Ténnos sempre baixo o teu amparo,
Ouh, Santiago invicto, cho pregamos;
Lévanos ao Creador, ceibes de pecado.

MANOEL CAMBEIROS

Galicia en Madrid:



Teléfonos 257 38 51 - 257 01 89

BANCO SIMEON

CAPITAL SOCIAL: 50.000.000 DE PESETAS

BANCA Y BOLSA
 SECCION DE AHORROS

CALLE DOCTOR CADAVAL, 4
 TELEFONO 21 29 93
 TELEGRAMAS: SIMEON
 V I G O

(Aprobado por el Banco de España con el N.º 6.464)

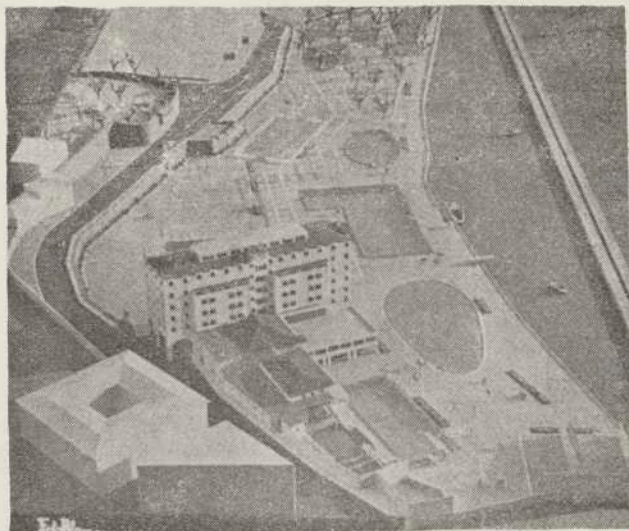
FINISTERRE, S. A.

INDUSTRIA DE HOSTELERIA
LA CORUÑA

Les ofrece su cadena de Hoteles considerados entre los mejores de Europa

MIEMBROS DE INTERNATIONAL HOTEL ASSOCIATION

Hoteles recomendados por A. Automóvil Club de España, Automóvil Club de Suiza, Francia y Alemania



RESTAURANTE Y PISCINA "LA SOLANA"

APERITIVOS - ALMUERZOS - MERIENDAS - CENAS

SALON DE TE

TODOS LOS DIAS BAILES DE SOCIEDAD

amenizados por renombradas Orquestas

LA COCINA MAS ACREDITADA DE LA REGION
EN LO MAS CENTRICO DE LA POBLACION

HOTEL EMBAJADOR

Frente a la Bahía, Correos y Telégrafos

150 HABITACIONES

con todos los adelantos modernos

SALA DE FIESTAS

Teléfonos números: 22 30 75 - 22 39 05 - 22 39 06

LA CORUÑA



HOTEL FINISTERRE

EDIFICADO SOBRE EL MAR

150 habitaciones de gran lujo. Todas exteriores, con teléfono, baño y ducha. Espléndidas vistas

Cocina de primer orden

SALA DE FIESTAS - PISCINA - GARAGE

Teléfonos: 221204 - 221205 - 221206 - 221207 - 221208 - 221209

Paseo del Parrote

LA CORUÑA

CAFE - BAR "GALICIA" Bar Americano

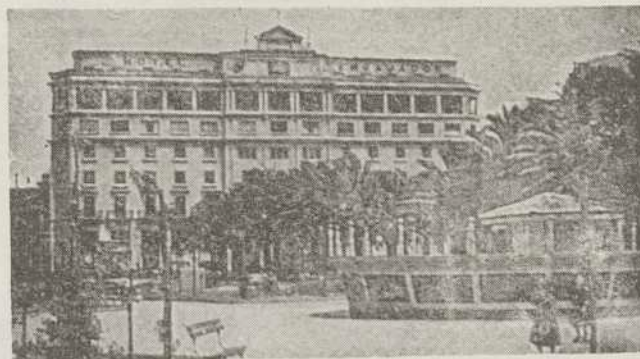
Degustación del mejor café y la más selecta coctelería

Cantón Grande, 28

GRAN TERRAZA

La más elegante y concurrida :: Aperitivos y medienas

"EL 2" NIGHT CLUB



HOTEL EMPERADOR

EN LO MAS CENTRICO DE LA POBLACION

Avenida de José Antonio, 53

MADRID

Teléfonos: 24 72 800 - 24 76 000 - 24 76 900 (30 líneas)

Aire acondicionado en todas las habitaciones y salones

230 habitaciones con baño privado y teléfono

Bar Americano, Restaurante y Salones para Fiestas. — Piscina

los que marchan...



Hay una madre muy tierna
Que entre cendales de plata
Cría con mimos de "rula"
Titanes de cuerpo y alma

¡Despiértate, madre, "cedo"
Despierta, que se te escapan!

Tus hombres cruzan los mares
Son hijos que lejos van
Tornaran las "anduriñas"
Pero ellos no volveran

Vuela "pomba" ve a su lado
No les dejes olvidar.

¡Ay! Quién supiera gallego
Para mejor expresar
Las lágrimas de tu "orvallo"
Toca gaita, toca "quedo"

O las iras de tu mar.
Que tú las sabes cantar.

Galicia "meiga" de ensueño
Remanso de amor y paz
Dulce tierra, que de lejos
Se te "añora" sin cesar

Soñaré siempre contigo...
Soñaré, por no llorar.

Carmen Roldán de Pontevedra

TINTORERIAS ROYAL

limpieza electroquímica en seco

Víctor Pradera, 36 - Teléfonos 247 46 39 y 247 30 27

Marqués de Urquijo, 38 - Teléfonos 247 91 55 y 241 02 92

Virgen de la Roca, 3 - Teléfono 245 10 92

Martínez de la Riva, 141 - Teléfono 203 68 33

Ferraz, 29 - Teléfono 247 24 33

Menorca, 21 - Teléfono 247 52 26

M A D R I D

* BAR - RESTAURANTE

“LA CASIÑA”

ESPECIALIDAD EN PAELLAS Y MARISCOS

B. Fajardo

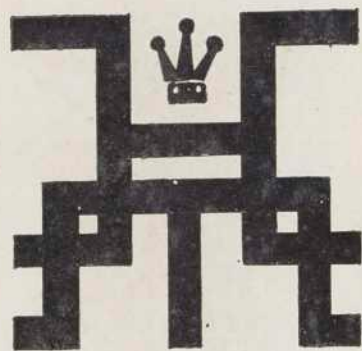


terrazza y jardín
vino especial
para marisco
espumoso y gallego

PUENTE DE LOS FRANCESES

Teléfs.: 4490576 - 4491032

M A D R I D



Hotel Mindanao



300 habitaciones
aire acondicionado
piscina climatizada
restaurante
salones sociales

San Francisco de Sales, 15
MADRID - 3

Teléfono 449 55 00

Telex: E 22631 - MINDA

Telegramas: MINDANAO